

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVIII



C. S. I. C.
1990
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXVIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1990

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	11
Arte	
Parroquia de Getafe nuevos aspectos de su construcción durante los siglos XIV–XVIII, por Pilar Corella Suárez y Magdalena Merlos.	23
El edificio de Jesús de Medinaceli en Madrid: entre la tradición y la modernidad, por Virginia Tovar Martín	57
El pintor Juan de Miranda y su herencia, por Antonio Matilla Tascón	75
El palacio del Duque del Infantado en las Vistillas, su definitiva configuración en el siglo XVIII, por Africa Martínez y Ana Isabel Suárez	85
La decoración escultórica de las fachadas de la Biblioteca Nacional y Museos Nacionales, por José Luis Melendreras Gimeno	101
La visita de Fernando VII al Real Establecimiento Litográfico, por Enrique Pardo Canalís	121
La Plaza Mayor de Bustarviejo, por Luis Cervera Vera	125
Bibliografía	
Libros y librerías. El mundo editorial madrileño en el siglo XIX, por Jesús Antonio Martínez Martín	145
Costumbres	
La esposa y la familia campesina en Pozuelo de Aravaca en los siglos XVI y XVII: por Marie–Catherine Barbazza	175
Documentación	
Índice de noticias referentes a Madrid en las cartas de Jesuitas, por José del Corral	185
Educación	
La reorganización de 1887 de la Escuela Normal Central de Maestras: un hito pedagógico para la educación de la mujer, por M ^a Carmen Colmenares Orzares	209

	<u>Págs.</u>
Geografía	
Los matorrales de Madrid, por García Abril, A., Andrés L., Pinedo A.	227
Apunte geográfico económico de la actual provincia de Madrid año 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	243
Historia	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI, por Gregorio de Andrés Martínez	273
Creación del Real Seminario de Nobles de Madrid, responsabilidad del arquitecto Pedro de Ribera en su proceso constructivo, por Matilde Verdú Ruíz	317
El marqués de Santillana que trajo agua a Madrid, por José M ^a Sanz García	335
Anticlericalismo y la sociedad madrileña en el siglo XIX, por Francisco Rodríguez de Coro	355
Una industria femenina en el siglo XVIII, por José Valverde Madrid	383
La devoción concepcionista, un arraigado particularismo en el Madrid Medieval, por Manuel Montero Vallejo	391
La entrada de la reina Ana en Madrid en 1570, por José Manuel Cruz Valdovinos	413
Algunas noticias sobre Don Blas de Beaumont, cirujano francés en el Madrid de Felipe V, por José Luis Barrio Moya	453
El cuerpo de alarifes de Madrid (origen, evolución, extinción del empleo) por Beatriz Blasco Esquivias	467
La implantación comunista en el primer bienio republicano (las elecciones generales del 19 de noviembre de 1933), por José Luis Domínguez Niñas	495
El abastecimiento de pan a Madrid en la época de los Reyes Católicos, por Tomás Puñal Fernández	515
Las estancias de los Reyes Católicos en la Villa de Madrid, por José Manuel Castellanos Oñate	535
El Monasterio de Montserrat de Madrid y sus abades (1641-1800), por Ernesto Zaragoza Pascual	555
El Monasterio de San Basilio de Madrid, por Angel Benito Durán ..	587
El Ayuntamiento de Madrid y los orígenes del Archivo de Protocolos (1765-1868), por Carmen Cayetano Martín	617
El Registro Mercantil de Madrid: un acercamiento a la historia de Empresas y empresarios, por Francisco Arribas y Fernando López Gómez	629

	<u>Págs.</u>
Literatura	
Ricardo León y Román: Morir pero no cejar, por M ^a Isabel Barbeito Carneiro	645
Un proyecto desconocido del dramaturgo Narciso Serra, por Ana M ^a Freire López	661
La premonición en el teatro de Tirso de Molina, por Andrea Herrán Santiago	665
Musicología	
El padre Antonio Soler (1729–1783), por Paulino Capdepón Verdú ..	685
Urbanismo	
Estado del urbanismo de Madrid en los años 1802 y 1803, por José Antonio Martínez Bara	695

LAS CACERÍAS EN LA PROVINCIA DE MADRID EN EL SIGLO XIV SEGÚN EL “LIBRO DE LA MONTERÍA” DE ALFONSO XI

Por GREGORIO DE ANDRÉS

VIII

DE LOS MONTES DE TIERRA DE BUYTRAGO

La toma de Toledo por Alfonso VI en 1085 tuvo por consecuencia la conquista de toda la región despoblada, que se extiende por la parte meridional y alledaña a la Sierra que divide ambas Castilla,s teniendo por eje el río Lozoya en sus dos orillas, que formó dos grandes comarcas, la de Lozoya en la parte superior y en la inferior la de Buitrago, vocablos que tienen su origen en las dos más importantes poblaciones de esta región, que tomaron el nombre de primitivos repobladores, cuyos patronímicos dieron la denominación primitiva a los pueblos de Buitrago y Lozoya. Así describe a este último el “Libro y linaje de Lozoya”.

La comarca de Buitrago perteneció en su origen a Segovia, dentro del sexmo de Sepúlveda, pasando más tarde a poder de los infantes de Castilla, tierras del Infanzado, hasta que finalmente la Tierra de Buitrago con sus 32 pueblos fue donada por la reina Juana, esposa de D. Enrique II al mayordomo mayor D. Pedro González de Mendoza por privilegio dado en Burgos el día primero de enero de 1368.

Por lo tanto, la época en que se desarrollan las cacerías que nos describe el autor del Libro de la Montería, 1330–1350, es anterior al donadío de los Mendoza, cuando estas tierras eran de los infantes de Castilla dadas en dote a las infantas Doña Urraca y Doña Elvira. Creo que algunos pueblos que se citan en el señorío de los Mendoza no existían cuando Alfonso XI cazaba el oso y el jabalí entre las espesuras de estas fragosas y altas montañas que se yerguen a ambas márgenes del caudaloso río Lozoya.

1ª. La Polvorosa y Río Moriellos es todo un monte et es bueno de oso et de puerco en verano y a las veces en invierno. Et son las vocerías: la una desde el collado de Nava Redonda, por las Queseruelas fasta encima de la Polvorosa; et la otra desde la Polvorosa, por encima de la Cabeza Gorda fasta el Susano, et fasta el Ero de Santa María catante a Río Moriellos. Et son las armadas: la una al collado de Nava Redonda; et la otra a la Gargantilla de Sanct Mamés.

Esta montería se desarrolla en los montes que se yerguen enfrente de los pueblos de Navarredonda, San Mamés y Pinilla de Buitrago, lugares ubicados en la zona occidental del viejo señorío de Buitrago. Los topónimos de los montes que se nos citan: La Polvorosa y Río Moriello están situados al norte de estas poblaciones y al oriente del Puerto de Cega, llamado así en esta época medieval a causa del nacimiento de este río en este lugar, lamentablemente hoy se denomina a éste, Puerto de Navafría topónimo del pueblo aldeaño segoviano. Los montes en los que se despliega esta cacería se extienden a lo largo de los pueblos de Navarredonda y San Mamés teniendo por eje los afluentes de La Nava y El Chorro.

El orónimo de La Polvorosa se ha conservado hasta los tiempos actuales conocido por los lugareños y señalado en los mapas de 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, que utilizamos, y al cual siempre nos referimos. Está a la parte oriental del Puerto de Navafría, entre las cumbres del Reventón (cuyo significado es “vuelta”) y Reajo Alto (2.040 m.) y la moderna pista forestal que bordea esta sierra. Es probable que Polvorosa sea un topónimo originado por el polvo que levanta el viento en este lugar de la montaña, como nos vimos envueltos en cierta ocasión que recorrimos estos parajes. El otro potamónimo Río Morillos se encuentra también en un antiguo poblado, hoy desaparecido, tal vez en el siglo XVIII, al sur de S. Mamés. En la época medieval debió tener cierta importancia al recibir parte de la sierra también este nombre, sin duda de la jurisdicción de este lugar. El topónimo evolucionó en Riomoros, Reímoros y Rimoros, como se denomina hoy el despoblado.

La vocería se despliega desde el collado de Navarrendonda, orónimo ya descrito en las monterías de Val de Lozoya, es el alto por donde pasa el camino viejo que unía a Navarredonda con el pueblo de Lozoya. Sigue por las Queseruelas, topónimo hoy perdido, situado entre este collado y la cumbre; le cita el Catastro de Ensenada a media legua de Navarrendonda. Es frecuente este nombre de “queseras” y “queseruelas” en la época medieval, tal vez una combinación de casera, chozo y quesera lugar donde los pastores elaboraban queso, como hemos visto en la Sierra de Gredos. Continúa la vocería hasta encima de La Polvorosa, la cumbre en donde se extiende nueva vocería por encima de la Cabeza Gorda que identifico con Reajo Alto (2040 m.), siguiendo hasta el Susano, hoy Lomo Gordo (2.075 m.) cima de la sierra.

Este orónimo de Susano, cumbre que se alza enfrente de S. Mamés es de cierta relevancia en la época medieval, ya que lo cita un privilegio de Alfonso VIII dado en Segovia en 1208, señalando los límites de Segovia: ... *circa Penna de Aquila et deinde ad Colladellum de Valle Paradisi* (= Garganta Hermosa) *sicut exit per summum susannum et deinde per Colladellum de Gomez Garcia* (= Reventón) *ubi nascitur Vallis de Inferno* (= Valdiyerno) *et deinde ad Portum de Cega* (= Puerto de Navafría. Ved D. de Colmenares, p. 172). Por lo tanto el Susano es el punto más alto en que se dividen los términos de Segovia y Madrid, enfrente de S. Mamés,

por cuyas lomas se ven restos de corrales de piedra seca en ruinas. Creo que el topónimo “susano” deriva del latín *sursum* = suso, adjetivo susano, alto, cumbre.

La vocería baja desde el Susano hasta el ero de Santa María, catante (a la vista) del poblado de Río Morillos. Ero (de *ager* y *area*) es un campo labrado que rodeaba a la ermita de Santa María, situada cerca de San Mamés (primitivamente este lugar fue un eremitorio), esta iglesia bajo el título de Nuestra Señora de la Concepción ha durado hasta el siglo XIX, según nos informa Madoz. En el Catastro de Ensenada se dice que el cierre de la capilla de la Concepción de Pinilla lindaba por el norte con el quiñón (sembrado) de las Queseruelas.

Las armadas se disponían, para la caza del oso y jabalí que abundaba en verano y a veces en invierno, hacia el collado de Navarrendonda, por donde pasa el arroyo de la Nava y la otra en la Gargantilla de S. Mamés, en el arroyo del Chorro, que discurre por encima de este lugar por una estrecha quebrada que forma una sorprendente caída de agua que se despeña entre resbaladizas rocas, la cual ha dado el nombre a este venero acuoso.

2ª. Garganta Hermosa et Hoyo Vadarra et Robre Albo es todo un monte, et es muy real monte de oso et de puerco en verano e a veces en invierno. Et son las vocerías; la una desde el ero de Santa María fasta el Susano; et desde el Susano fasta los Casarejos; et desde los Casarejos al Puerto de Linera; et desde el puerto fasta encima del Toconoso. Et la otra por las Laguniellas fasta encima de Buytraguillo; et desde Buytraguillo a la Vaqueriza; et desde la Vaqueriza a la Dehesa Nueva que non pase contra Bravojos. Et son las armadas: La una, a la Nava del Sarzoso, et la otra, a la Nava del Redondiello, et la otra a la Gargantiella del Sarzoso, catante a la Nava del Sarzoso.

Estas monterías se va desplazando de poniente a oriente, desde el Puerto de Navafría hasta el de Somosierra, desplegándose siempre por la parte meridional de la Sierra y teniendo por límite la línea de la cumbre que separa actualmente las provincias de Madrid y Segovia. Esta cacería abarca tres depresiones que dan origen a otros tantos arroyos que corren por el término de Villavieja. La primera es Foyo Badarra que es la pequeña garganta en donde nace el arroyo Sequillo (= límite) que desagua en el Lozoya enfrente de Buitrago. Aunque el orónimo Badarra hoy se ha perdido, probablemente era un patronímico de un primitivo repoblador, pero se conserva una vereda “camino del tercio del Hoyo” que va desde San Mamés al origen de este afluente y está marcada en el mapa que utilizamos. La segunda depresión la forma Garganta Hermosa, por la que corre el arroyo de los Robles que tiene su origen en el puerto de Linera y desemboca cerca de Buitrago; es el venero más caudaloso de los tres. El orónimo de Garganta Hermosa hoy se ha perdido en la región, bien que este lugar se llamaba en latín Vallis Paradisi (Colladellum de Valle Paradisi), como vimos en el documento del año de 1208 que citamos en la anterior montería. En unas ordenanzas del siglo XVI se ordena a los lugareños respetar los bosques de acebos y tejos de esta garganta. En la media docena de veces

que hemos atravesado este valle bajando desde el Puerto de Linera por una cañada pastoril nos ha sorprendido la abundancia de regajos que riegan a esta sorprendente selva y bellos parajes con un impresionante bosque de pinos a los que alegran robles, chopos, acebos, tejos etc., en medio de espesos matorrales y floridas praderas.

La tercera depresión se origina en La Berrocosa, en la cima de la montaña, por la cual corre el arroyo Buitraquillo entre rápidos y saltos de agua a través de una estrecha garganta de sorprendente y salvaje belleza recubierta por espesos matorrales.

Descrito el monte de esta montería pasamos a reseñar sus vocerías para espantar al oso y al jabalí ya que en verano “era muy real monte de oso”, por la abundancia y calidad de los venados. La primera se emplaza desde el ero de Santa María que ya hemos descrito hasta el Susano, la cumbre de la montaña (= Lomo Gordo). La segunda vocería se extiende desde el Susano hasta los Casarejos y desde aquí al Puerto de Linera. En nuestro recorrido por estos parajes hemos encontrado majadas y cercados pedregosos para servicio de pastores y sus ganados. Tales son los Casarejos, hoy en ruinas, que se encuentran entre el Susano y Puerto de Linera, de tanta resonancia medieval. Advertimos que en la edición tan conocida del Libro de la Montería de J. Gutiérrez de la Vega transcribe Liñá por Liñera por error paleográfico que repite en otros topónimos con esta terminación.

La vocería sigue desplegándose desde este collado hasta encima del Toconoso, orónimo todavía vigente debajo de la cumbre llamada Reliquias (1.987 m.), en donde nace un afluente del Robles. La vocería va por encima del Toconoso, por la cumbre Reliquias, llamada también la Cruz, en la montería de la vertiente opuesta. Mucho nos extrañó este topónimo cuando recorrimos esta alta planicie, en donde pastaban pacíficas vacas. Más aún al encontrar en este lugar una pilastra de cemento y encima una columna que nos excitó la curiosidad por saber su significado. Un pastor nos informó que hay una tradición en el pueblo segoviano de Matabuena de subir en romería hasta esta cumbre una vez cada 41 años y colocar una medalla en un orificio de la columna y, después de taponarlo, colocan una cruz en lo alto. De aquí que llamen a este lugar La Cruz de las Reliquias. Otro vecino de Matabuena nos dio otra explicación: la cruz se pone en este lugar para que los proteja de los vientos calientes que entran por el Puerto de Linera, ya que les secan las mieses antes de tiempo. En las inmediaciones del puerto hay otra cruz de enebro de unos cuatro metros a donde subían los vecinos de Matabuena en romería hasta hace unos años. Tal vez en esta cumbre se libró alguna batalla beneficiosa para esta comarca.

Otra vocería se extiende desde Collado Espino, en donde nace el arroyo de Las Lagunillas hasta la cumbre encima de donde nace el Buitraguillo; desde aquí continúa por la cumbre hasta la Vaqueriza, situada junto al Puerto de Arcones, atravesado por un camino forestal, vieja colada que une a Braojos con el lugar de Arcones en Segovia. La Vaqueriza es un llano húmedo y herboso, en donde nacen varios manantiales de agua muy fría, como pudimos comprobar cuando recorrimos

estos parajes en donde pastaba una vacada. Sigue la vocería “desde la Vaqueriza a la Dehesa Nueva que non pase contra Bravojos”. Corregimos el texto: “desde la Vaqueriza de la Dehesa Nueva”, por “desde la Vaqueriza a la Dehesa Nueva”, ya que de lo contrario es incomprensible. Desciende desde el Puerto de Arcones por el lomo de la montaña siguiendo la actual pista forestal, que bordea la Casa de S. Tuy, bello paraje, hasta la Dehesa Nueva de Braojos, enfrente de este municipio.

Como es natural las armadas hay que ponerlas cerrando estas tres depresiones citadas por las que corren los arroyos Sequillo, Robles y Buytraguillo, a cada uno de los cuales se emplaza una armada en los puntos, Nava del Zarzoso, Nava del Redondillo que no he localizado, creo que encima del pueblo de Villavieja y el tercero Gargantilla del Zarzoso corta al arroyo Buitraquillo a la altura de la estación ferroviaria de Buitrago—Gascones. Hay que observar que el código escurialense escribe Zarzoso con ese, Sarzoso, creo que por seseo del copista.

Otra curiosa observación es que no conocemos el nombre primitivo del municipio de Villavieja de Lozoya a donde concurren las tres gargantas que hemos descrito. A veces suele ocurrir que cuando un pueblo logra obtener la dignidad de villa, al cual añade algún apelativo como nueva, vieja, franca, verde, etc. llega a perder su denominación primitiva, como Villaverde de Madrid, antigua Rabudo, Villanueva de la Cañada, antigua La Despernada, Villafranca en Madrid, antigua El Horcajo, etc. Villavieja de Lozoya que obtuvo el título de villa en tiempos pasados y añadió el de vieja, antigua con relación a otro lugar cercano que consiguió la dignidad de villa posteriormente, tuvo el nombre primitivo de El Zarzoso, según se desprende de esta montería que hemos descrito, bien que mi sugerencia no tiene respaldo documental. Los investigadores locales tienen la palabra.

3ª. Cigoñuela et la Dehesa de Bravojos es buen monte de oso en verano et a veces en invierno. Et son las vocerías desde la Dehesa Nueva fasta el Puerto de Arcones et por el Pie Dueña fasta asomante Halega et dende al Collado de Almohalla. Et son las armadas: la una a los quiñones de Bravojos et la otra en la Cigoñuela.

Esta montería es menos amplia que la anterior y se desarrolla en la montaña que domina al pueblo de Braojos, en la época medieval Bravojos, de origen patronímico, de primitivos repobladores originarios del pueblo del mismo nombre en la Rioja. En Ávila existe un municipio con el apelativo de Braojos.

Es monte en donde se guarecen los osos en verano y a veces en invierno por gozar en este tiempo una temperatura más templada, orientado al mediodía. El monte es llamado Cigoñuela por el arroyo que corre a lo largo de la garganta, apodado también en su parte superior La Trocha, por la senda que corre paralela hasta el Puerto de Arcones, en donde nace este venero; se une al de La Dehesa debajo de Braojos, y desagua en el Lozoya enfrente de Buitrago. El potamónimo de Cigoñuela o Cigüñuela, como ahora se denomina, aparece en varios arroyos de esta región,

tal vez porque en sus márgenes hubiera cigoñales, artificio para extraer agua de pozos someros.

La otra parte del monte es la Dehesa de Braojos encima del pueblo, pasada la vía férrea, atravesada por el arroyo de La Dehesa poblada de melojo o roble albar que tanto abunda en la parte baja de estas sierras; está protegida esta dehesa por una cerca de piedra seca. Hay también otra Dehesa llamada Nueva situada a la derecha del Cigüiñuela en el alfoz de Gascones, encima de la estación ferroviaria de este pueblo, poblada de renuevos de roble. Dista unos dos k. de Braojos, llamada hoy El Rebollar.

Desde esta dehesa se inicia la vocería hasta la cumbre, en el Puerto de Arcones, siguiendo un viejo camino, hoy pista forestal. Desde Arcones se despliega otra vocería por el Pie Dueña, orónimo hoy perdido, que identifico con Peña Quemada (1.835 m.), enseñoreado por un hito geográfico catastral, pasado el cual a unos cientos de metros se divisa el Puerto de Halega. Desde este punto se descende hasta el collado de Almohalla, topónimo hoy desconocido, situado encima del Cerro de la Porrilla (tal vez primitivamente Parrilla, arroyo), depresión (1.590 m.) por donde pasa una colada pastoril. Almohalla es un vocablo, al parecer, árabe, campamento, posada, tal vez majada, aunque aquí su origen sea el nombre de un primitivo poseedor de este lugar, ya que en la provincia de Ávila existe un despoblado junto a Piedrahita con este topónimo.

Las armadas se emplazan: una en los quiñones de Braojos, es decir, junto a los sembrados de las afueras del pueblo en su zona norte, junto al arroyo de la Dehesa. La otra armada en el arroyo Cigoñuela, depresión por donde fluye este curso de agua a un k. de Braojos, hacia poniente.

4ª. Halega es buen monte de oso en verano. Et son las vocerías, la una desde de-yuso del collado del Almohalla por cima de la sierra fasta la Vaqueriza; et la otra desde la Vaqueriza fasta la Fuente Fria; et la otra desde la Fuente Fría fasta el puerto de Halega; et la otra desde el Puerto de Halega fasta la Serrezuela, et den-de por el collado ayuso de Val de la Casa. Et son las armadas, la una en las Plateras, et la otra encima del Acevediella.

Esta montería se localiza en el término del actual pueblo de La Acebada, llamado entonces, cuando Alfonso XI recorría estos montes de robles y acebos, El Acebediella a causa de los reducido en habitantes, aunque ahora sigue exiguo en población. La montería se despliega en el término de este lugar que se extiende desde el pueblo hasta la cima de la Sierra, coronada por el puerto de Halega, que dio nombre al monte que era rico en oso en verano por su fragosidad y frescura.

El topónimo de Halega, como Haleguillas, que se cita varias veces en el Libro de la Montería, una vez escrito Saleguillas, deriva de "salega", lugar donde se pone sal al ganado, substancia que busca con tanta avidez. El Puerto de Halega fue de gran importancia en la época medieval ya que en este punto se encontraban tres cañadas, siendo la mas importante la Cañada del Duque del Infantado. En el trascu-

rrir del tiempo este orónimo Halega, tan citado en documentos antiguos se ha perdido entre los habitantes de La Acebeda, a quienes hemos preguntado por su ubicación, ignorándolo completamente. Tal vez se conserve en los pueblos segovianos allende del puerto y aledaños a la Sierra. Los medios de transportes modernos por cómodas carreteras han contribuido al abandono de pasos por los numerosos puertos de esta sierra, Neveros, Reventón, Malagosto, Cega, Linera, Arcones, Halega, etc., y ha arrastrado al olvido a los topónimos de algunos de estos puertos. Finalmente hemos de advertir que el copista que dibujó las iniciales en el código escurialense erró al escribir la inicial "S" por "H", Salega por Halega, error que aumentó el editor Gutiérrez de la Vega al transcribir falsamente Galeza por Halega, que hemos adoptado en nuestro texto.

Los ejes de esta montería son los dos arroyos que bajan de la Sierra, Las Fuentes o La Solana y El Helechar o La Dehesa. La primera vocería se despliega desde debajo del collado del Almohalla, que ya hemos localizado y descrito, situado encima del Cerro de la Porrilla, hasta llegar a la Vaqueriza, praderíos ubicados encima de este collado citado que atraviesa el venero de las Fuentes. La siguiente vocería se extiende desde esta Vaqueriza hasta la Fuente Fría, en donde nace el venero citado. La Fuente Fría no está marcada en los mapas ni es conocida bajo este nombre por los naturales de la Acebeda. Para localizarla exploramos estos parajes cerca de Peña Quemada hasta que al fin encontramos este manantial dentro de un espeso bosque de pinos y matorrales en un terreno acuoso y herboso del cual brotan varios veneros de frígida agua a causa de su proximidad a la cumbre que originan el arroyo de Las Fuentes. A lo largo de este curso de agua va paralela una cañada que pasa junto a Fuente Fría, de aquí su importancia en la época medieval.

La siguiente vocería va desde Fuente Fría hasta el Puerto de Halega. A ésta se une la que se extiende desde Halega hasta la Serrezuela. Este último orónimo se cita en varios documentos antiguos sobre límites, aunque no aparece en los mapas. Creo que la Serrezuela se identifica con los Colgadizos (1.834 m.) bien conocidos en la región, cumbre con varias crestas como Cabeza de Prádena, Cabeza de Casla, que en el libro de la Montería llama los Canalizos. Desde aquí desciende la última vocería hasta el collado que está debajo de Val de la Casa, topónimo todavía en uso en la región. Por esta vertiente sube una cañada hasta los Colgadizos.

Las armadas se emplazan: una en Las Plateras, denominación todavía subsistente la Platera, junto a la ermita de la Virgen del Saz, aledaña al poblado de La Acebeda, que atraviesa el arroyo de la Dehesa. La otra se emplaza encima de este pueblo cerrando la garganta por donde desciende el arroyo de La Solana.

5ª. Las dehesas de Majafrades y Pie Berzoso, que son cabo Somosierra, es buen monte de puerco en todo tiempo. Et es la vocería entre este monte et Halega. Et son las armadas: en el camino que viene de Somosierra a Robregordo.

Prevenimos al lector que esta montería, por una distracción del compilador de las cacerías, ha sido colocada en el código escurialense después, que la anterior descrita, cuando lógicamente según la dirección hacia oriente debe ir antes, error que hemos corregido. Además el editor que seguimos, Gutiérrez de la Vega, ha transcrito mal el primer topónimo, Majestades por Majafrades, que también hemos enmendado.

El monte que hay que explorar para sacar los puercos, que hay todo el año, está formado por estas dos dehesas: Pie Berzoso y Majafrades. Pie Berzoso (hoy Provizoso) está como a un kilómetro de Robregordo hacia el noroeste, cuyo eje es el arroyo de Santo Domingo, que fue probablemente la dehesa de un pueblo hoy desaparecido "Colladillo" cuya iglesia llevaba al parecer este hagiónimo. No sé el motivo de su despoblación. Estaba situado encima de la boca del túnel ferroviario que atraviesa el puerto de Somosierra. Dos cañadas o coladas se cruzaban cerca de Colladillo: La que bajaba de lo alto de la sierra paralela al arroyo de Santo Domingo y la que va a lo largo de la carretera general de Somosierra.

La segunda dehesa, Majafrades, se encuentra encima de la de Pie Berzoso, bordeando el límite del lugar de Somosierra.

Es muy corriente por estas regiones tanto en la vertiente madrileña como en la segoviana de esta sierra encontrar el orónimo "pie", primitivamente significaba base, la parte baja, como el nombre del monasterio que se alzaba junto al Puerto de Somosierra en los términos de Segovia, Santo Tomé de Pie de Puerto, es decir junto o al pie del puerto. Además creo que pie puede significar, partiendo de la semejanza con el pie humano una protuberancia o prominencia del terreno, cual si fueran los pies de la montaña, tal significado llevan, según creo, los orónimos de esta región, Pie Cardaña, Pie Mediano, Pie de Pidoma, Pie de Faro, Pie de Casla, etc.

Las armadas se emplazan en el camino que viene de Somosierra a Robregordo, la carretera actual del puerto antes de ser rectificada, a la cual lamen los arroyos citados para formar más abajo el río Madarquillos. Hay que observar que el vocablo de Robregordo, como hemos visto en otro topónimo, arroyo de Robre Albo, en el siglo XIV se conservaba el término roble en su forma normal de evolución de la palabra latina *robur* a robre y por disimilación pasa a roble. Por tenaz sujeción al topónimo primitivo se conserva la forma normal hasta ahora en el nombre de lugar de Robregordo. El nombre del pueblo de Somosierra, sierra alta, ha dado modernamente nombre a esta serranía y al puerto que une a las dos Castillas. Sin embargo en documentos medievales aparece el nombre de esta sierra y del puerto con el topónimo de S. Andrés (año 1343) a causa de un poblado que había, una vez pasado el puerto, hacia Segovia, a mano derecha, en un altozano, hoy desaparecido; hasta el arroyo que bordeaba este lugar llevaba el nombre de S. Andrés. Persistió al menos hasta el siglo XVII, ya que en 1601 se reedifica la iglesia a costa del monasterio del Escorial, a quien pertenecía este lugar habitado por tres familias.

6ª. La Garganta de Forcajuelo es buen monte de oso en verano. Et son las vocerías desde el Colladiello Verde fasta las navazuelas del Cerro, et fasta el Gamonoso, et desde el Gamonoso, el cerro arriba, fasta el collado de la Mediana, et desde el collado de la Mediana fasta los Cohoros, et dende fasta el Regajo de la Quesera, et del Regajo de la Quesera fasta la Cabeza del Fermosiello, et de la Cabeza del Fermosiello fasta diuso de las Cabezas. Et son las armadas, la una en el collado de la Mediana, et la otra en la Veceda.

La descripción de las monterías sigue desplazándose hacia oriente, pasando ahora a las estribaciones meridionales del macizo de Somosierra. Tal es la que ahora se nos describe emplazada en el término del pequeño pueblo de Horcajuelo de la Sierra, que recibe tal nombre ya por haber sido habitado primeramente por vecinos del próximo lugar de Horcajo de la Sierra, ya por formar un horcajo la confluencia de los dos arroyos que se unen debajo de esta localidad. El eje de esta cañería lo forma el arroyo Garita, así consta en los mapas tal nombre, pero los vecinos de esta población lo llaman Longarita, el cual, naciendo en lo alto de la Sierra sigue una dirección norte-sur, atravesando este lugar y formando una estrecha garganta en cuyos aledaños se cobijaba el oso en verano.

Las vocerías se emplazan por las alturas que envuelven a esta garganta, partiendo del Colladiello Verde, topónimo que aún perdura, atravesado por un viejo camino, hoy carretera, que une a Horcajuelo con Horcajo. Sigue la vocería por la cumbre hasta el Cerro de la Parrilla según los planos, en el pueblo llamado de la Porrilla; en sus alrededores se hallan las Navazuelas del Cerro, que nombra el montero real y conocidas por los lugareños.

Siguen desplegándose la vocería hasta el Gamonoso, orónimo notorio por estos lugares, es un amplio y herboso collado en el que brota un frígido venero, situado cerca de la cumbre que llaman modernamente Cebollera Nueva (1.831 m.), cuyo topónimo Gamonoso, procede de la abundancia de la planta liliácea el gamón que abundaba por estos parajes así como el nombre Gamonosa por otros lugares serranos. Sigue la vocería hasta el Collado de la Mediana que identifiqué con inseguridad con Cebollera Nueva, cumbre encima de Robregordo, distinta de Cebollera Vieja (2.129 m.), encima de Somosierra, también llamada Tres Provincias, por limitar a Segovia, Madrid y Guadalajara. Nueva y Vieja creo que es una denominación moderna para distinguirlas, por estar una situada en Castilla La Nueva y la otra en La Vieja. El libro de la Montería tan solo cita la Vieja, Cebollera, bien que nombra en otro lugar, Las Cebolleras en Coto Redondo (Palencia). Su significado es incierto, tal vez de una planta; según un arabista del árabe "gabal" monte; según Madoz, terreno elevado. Creo que el collado de La Mediana hay que ubicarlo debajo de esta cumbre cerca del Gamonoso, una depresión atravesado por una moderna pista forestal con exuberante vegetación.

La montería avanza desde La Mediana hasta Los Cohoros que son los altozanos de piedras que hay hasta el Coto de Montejo (2.045 m.) en donde nace el río Jarama. Se cita diversas veces este topónimo Cohoros en el Libro de La Montería, co-

mo Cohorcos, también derivan de este vocablo Cogorros, tres altozanos rocosos junto al Puerto de Navacerrada. En el pueblo aldeaño de Montejo de la Sierra se cita el Tercio de Los Cogorrillos. Creo que el significado de esta palabra es mejana o altozano de piedras y rocas que se halla a lo largo de una cima montañosa.

Sigue la vocería desde los Cohoros hasta el regajo de la Quesera, que es el arroyo citado de Garita; cerca de su nacimiento hay una choza en ruinas Majada Vieja, que identificamos con la Quesera. De aquí continua hasta la Cabeza del Fermosiello, topónimo bien conocido por los lugareños de Montejo y Horcajuelo, que tal vez se identifique con el Cerro de Recuenco en donde se inicia la otra vertiente que desciende a Horcajuelo. Sigue descendiendo hasta las Cabezas, altozanos hoy conocidos por Las Cabezuelas, entre los términos de Montejo y Horcajuelo.

Las armadas debían emplazarse en las dos salidas que tiene esta garganta. La una en el Collado de la Mediana, junto al Gamonoso, ya descrito y la otra en la Veceda, topónimo que no hemos logrado ubicar, ya que ni lo sitúan los mapas ni lo recuerdan los cortesanos nativos de Horcajuelo y Montejo que nos ayudaron en estas búsquedas, en especial el amable historiador de esta región D. Matías Fernández quien mucho se ha afanado por localizar algunos de estos topónimos. El término Beceda sale mucho en la toponimia de Castilla, cuyo exacto significado se nos escapa. Tal vez proceda de alguna planta silvestre parecida a la veza, es decir la alveja, la algarroba, aunque nos inclinamos más por la procedencia de brezo que tanto abundan por estas montañas, de donde derivaría breceda y por evolución beceda.

7ª. Valcárcel, et el Ravinate, et la Saúca et el Ombría del Poyo es todo un monte, et es muy real de oso en verano, et hay buenos puercos en todo tiempo. Et son las vocerías; la una desde la Calahorra el cerro arriba, et por cuesta enfiesta fasta Portiel de Lobos, et dende por cima de los Artuñeros fasta el collado de Cereso, et de Collado Cereso fasta Palomares, et dende al Colladiello de Valcárcel, el desde el Colladiello de Valcárcel fasta el Fermosiello, et dende fasta diuso de las Cabezuelas. Et que estén canes de renuevo encima de Pie Mediano, et otros sobre el Pimpollar. Et son las armadas; la una en el collado de Xarama, et otra al vado del Cardoso, et la otra en el Casar de Pie Mediano.

Esta montería se ubica en montes de Madrid y Guadalajara, a los que respectivamente pertenecen Montejo de la Sierra y El Cardoso de la Sierra, teniendo por eje el río Jarama desde su nacimiento en el Coto de Montejo, cerca de Cebollera Vieja (2.129 m.), hasta su paso por el pueblo el Cardoso dentro de la jurisdicción de Guadalajara. El montero clasifica a este monte como “muy real monte de oso en verano”, es decir, de abundantes plantígrados durante el verano a donde se acogían buscando la frescura de estos parajes que en su altura esta entre 1.275 m. en El Cardoso y hasta 2.262 en el Pico del Lobo, la cumbre más alta de Somosierra también llamada el Macizo de Ayllón.

Ninguno de los cuatro topónimos que forman este monte aparecen en los planos 1/50.000 que utilizamos, pero, preguntando a los guardabosques del Cardoso,

hemos localizado tres: El Ravinate que se ubica encima del Cerro de la Calahorra, junto al arroyo del Corvejón a la izquierda del Jarama; el segundo, Ombría del Poyo, cae encima de éste, próximo al arroyo Vertiente del Peñón, en donde hay un altozano llamado Pie Poyo; ambos cursos de agua citados desaguan en el Ermito que afluye al Jarama.

En la vertiente derecha del Jarama están situados los otros dos topónimos, La Saúca en la confluencia del Jarama con el arroyo del Horcajo. Estas localizaciones proceden de comunicaciones orales de los lugareños del Cardoso. Pero en cambio Valcárcel es un orónimo que no hemos logrado localizar ni en mapas ni por vía oral. Damos la ubicación que creemos la más probable valiéndonos de la orientación que siguen las vocerías. Está situado probablemente dentro del cuadrado que forman la cumbre de Cebollera Vieja, el nacimiento del Jarama hasta su confluencia con el Horcajo y subiendo hasta el nacimiento de este último curso fluvial. Tal es la situación de este valle, según nuestra apreciación, pero su nombre Valcárcel, tal vez de significado valle cerrado, se desconoce tanto en Montejo como en El Cardoso; según esta localización cae dentro de la provincia de Guadalajara.

Las vocerías van por los altos que rodean al río Jarama y al arroyo del Ermito. Por lo tanto se parte del Cerro de la Calahorra (1.930 m.), sin duda que hubo allí probablemente alguna torre vigía en la antigüedad; su significado es torre alta o roja, se la llama también de Santuy por el monasterio medieval que hubo en sus cercanías del que luego hablaremos. Se sigue ascendiendo, el cerro arriba, tal vez indique el Pico Cerrón (2.199 m.); y por "cuesta enfiesta", en decir cuesta arriba hasta llegar a Portiel de Lobos, que identifico con El Cervunal (2.180 m.), una de las cumbres más altas de este macizo de Somosierra, cerca de la moderna estación de esquí llamada la Pinilla. El vocablo, portiel, equivale a portillo (latín portellus), un pasaje estrecho por donde transitarían los lobos de una vertiente a otra. Hoy llaman Pico del Lobo (2.262 m.) a un altozano de esta serranía próximo al portachuelo o angostura, paso de estas alimañas, además de ser la cumbre más alta de la sierra de Ayllón.

Desde aquí por encima de los Artuñeros, (el editor lee Artimañedos, creo que erróneamente escrito en el texto), que sitúa debajo de los picos que siguen al Cervunal, hasta el collado de Cerezo, llamado también del Horcajo, paso de una colada pastoril que une al Cardoso con el pueblo segoviano de Cerezo de Abajo; de aquí se sigue a Palomares situado debajo del Coto de Montejo, donde nace el Jarama, según tradición oral. Desde aquí se descende hasta el collado de Valcárcel, llamado también del Jarama, atravesado por una pista forestal. Se sigue por los altos que bordean la vertiente derecha de este río hasta el Fermosillo, ya antes descrito, en el término de Horcajuelo, y hasta las Cabezuelas, altozanos que ya hemos citado.

Se nos advierte que se pongan perros de renuevo, es decir descansados, encima de Pie Mediano que identificamos, sin pruebas orales ni escritas, con el Cerrón, ya citado; y otro renuevo de canes en el Pimpollar, tampoco localizado, probablemente en la margen derecha del Jarama en el lado opuesto del anterior. La armadas se

emplazan en tres lugares, una en el collado del Jarama, ya nombrado en el paraje llamado Valcárcel, la otra en el vado del Cardoso situado en el Jarama debajo del pueblo El Cardoso, aunque también pudiera ser dos k. más arriba, lugar atravesado por la carretera que une Montejo con el Cardoso, hoy muy frecuentado, ya que en el puente está la entrada al Coto de Montejo, bosque que cobija corpulentas hayas situadas en la zona más meridional de Europa.

Para terminar esta montería de tan amplia extensión y no segura ubicación de algunos de sus topónimos añadiremos que el orónimo citado, La Calahorra, también se llama a esta cumbre, S. Tuy, proveniente este hagiónimo de un viejo monasterio medieval que se asentaba en sus estribaciones, junto al arroyo Bustar, afluente del Berbellido, en la jurisdicción de Bocígano, en la provincia de Guadalajara; bien que antiguamente esta región perteneció al sexmo segoviano de Sepúlveda. Aunque no consta el año de su fundación, al menos se sabe por documentos que existía en tiempos del emperador Alfonso VII (1126–1157).

Es probable que fuera una fundación de monjes franceses, que tantos vinieron en tiempos de Alfonso VI. Conquistada esta región meridional de Somosierra después de la caída de Toledo (a. 1085) les fueran dados terrenos para fundar un eremitorio bajo el santo titular S. Audito, extraño nombre apenas conocido por los hagiógrafos cuya fiesta según el santoral se celebra el 3 de junio.

Abandonado el monasterio por sus moradores a los pocos años de su fundación, fue donada la iglesia como también sus posesiones por el arzobispo de Toledo Juan I en 1162 a la iglesia toledana de Santa Leocadia regida por canónigos regulares de S. Agustín. Pero en 1202 el abad de Santa Leocadia Aiquelmo cedió el monasterio y sus posesiones al rey Alfonso VIII, que se lo había pedido para donarlo a su amigo Fernando Díaz, maestro de la Orden de Santiago, quien deseaba retirarse a este tan solitario lugar con unos amigos para vivir la vida monacal. Hubo una tradición local recogida en una lápida tardía, fijada en el altar mayor de la iglesia, de que en este lugar estaba enterrado un infante, D. Sancho, que allí se recogió para vivir la vida monástica y levantó la iglesia, muriendo en 1199. Es probable que haya una confusión con el fundador, el santiaguista Fernando Díaz.

8ª. La Pared de Prádena es muy real monte de oso en tiempo de verano, et de puerco en todo tiempo. Et son las vocerías; la una desde Peña Parda, que está sobre Berzosa, fasta Peña del Aguila; et desde la Peña del Aguila fasta la Peña del Mostajo, et desde la Peña del Mostajo fasta el collado de Muger Muerta; et desde el collado de Muger Muerta fasta el collado del Salinero; et desde el collado del Salinero hasta el collado de la Eruela; et desde el collado de la Eruela fasta sobre Gargantilla Fonda. Et otra vocería desde Peña Parda, la cumbre ayuso, fasta la Dehesa de la Serrada. Et son las armadas: la una a Sancta María, et la otra a Sanct Benito, et la otra entre Sancta María et Sanct Benito; et la otra sobre el arroyo de Montejo; et la otra en la dehesa de la Serrada. Et en este monte Nos acaesció un martes de matar dos osos de los buenos que nunca viemos ayuntados fasta

este día. Et es monte de los más puercos que Nos sabemos, et más bravos. Otrosí que estén renuevos en la Peña del Cuervo.

Esta montería se emplaza en los términos de los pueblos: Prádena del Rincón, Paredes de Buitrago, Serrada de la Fuente y Berzosa del Lozoya, teniendo por eje en su límite de poniente los ríos Madarquillos y Lozoya; y al oriente el contrafuerte montañoso que desciende de Somosierra en dirección meridional entre los pueblos citados y la localidad de Puebla de la Sierra, llamada Sierra de la Mujer Muerta, siendo su cumbre más alta, Peña de la Cabra (1.834 m.). Lo que caracteriza a esta serranía en su vertiente oriental, que mira a los lugares citados, es su descenso en forma de acantilado, de aquí el orónimo de pared con que lo denomina el Libro de la Montería. La escabrosidad y espesura de este monte contribuía a que fuera un real monte de oso en verano y se criaran muchos y fieros jabalíes, “es el monte de los más puercos que nos sabemos et más bravos”, comenta el propio rey Alfonso XI.

Las vocerías siguen, por todo lo largo de las cumbres que dominan a los pueblos antes reseñados para lanzar los venados al llano en dirección de los cursos de agua que van al Lozoya. Los topónimos que nos cita están casi todos localizados, tanto a través de los mapas que utilizamos como por comunicación oral. Se parte desde Peña Parda que está sobre Berzosa, no indicada en los mapas, pero que nos fue señalada por el guarda forestal de este lugar. Se continúa hasta la Peña del Aguila (1.650 m.), que domina a Paredes, como marcan los planos; sigue, hasta la Peña del Mostajo, no marcada en los mapas pero muy conocida en el pueblo Puebla de la Sierra, donde acudimos para que nos localizaran este orónimo. Se ubica cerca del collado que atraviesa la nueva carretera que une a Prádena con Puebla, probablemente es el cerro Portezuela (1.752 m.) que marcan los mapas. Mostajo es un orónimo que nos ha salido otra vez en las monterías, La fuente del mostajo junto a Bustarviejo. El mostajo es un árbol, raro en la sierra, de más de tres metros de altura de la familia de las rosáceas que da unas bayas rojas de sabor ácido. Su existencia en un lugar caracteriza a este paraje.

Sigue la vocería desde el Mostajo hasta el collado citado, que atraviesa hoy una carretera, llamada entonces de Mujer Muerta, calificativo que tomó el lugar de la Puebla, sin duda por la forma de una mujer yacente que se esboza en una de las cumbres que rodea a este poblado, según hemos comprobado cuando recorrimos estas alturas. Continúan los voceros hasta el collado del Salinero (1.650 m.), señalado en los planos; avanza hasta el collado de la Hiruela atravesado hoy por una carretera que une a Montejo con este pequeño lugar, hoy casi abandonado, en la margen derecha del Jarama. Entoces denominado Eruela de ero, pequeña heredad cultivada y fue declarado villa en 1490 por el Duque del Infantado Iñigo López de Mendoza, nieto del cantor de estas serranías.

Del collado de la Hiruela avanzan los voceros hasta Gargantilla Fonda, topónimo no localizado ni por trasmisión oral ni escrita. Es probable que sea la depresión por

donde corre el arroyo del Valle que nace junto al Cerro Salinero. Hay otra segunda vocería que parte de Peña Parda, ya antes citada y se despliega hasta la dehesa de la localidad de Serrada de la Fuente a la que atraviesa el arroyo Los Vallejos.

Como es natural las armadas se emplazan en las depresiones que forman los cursos de agua que bajan de las cumbres de la Pared de Prádena. Siguiendo el orden en que las cita el montero real, que no guardan sucesión de contigüidad, la primera se ubica en Santa María sin otro calificativo; sin duda una ermita de devoción popular, que identificamos con Nuestra Señora de Rosueros en el término de Paredes, ermita hoy desaparecida, situada entre este lugar y la presa de Puente Viejas junto al arroyo de los Tormos. La segunda armada se sitúa en San Benito, otra ermita que hubo antiguamente en el término de Prádena, hoy ignorada su localización por los vecinos, pero documentada, situada según la orientación de esta cacería cerca del arroyo de Los Santillos que pasa a unos 1.000 m. de este lugar en su lado oriental. La siguiente entre Santa María y San Benito, probablemente en el río de la Nava cerca de su confluencia con el Lozoya, que está entremedia de las ermitas de la Virgen de Rosueros y S. Benito, iglesias que son, sin duda, los últimos restos de despoblados. La cuarta montería se emplaza sobre el arroyo de Montejo, llamado del Valle ya citado, que es paralelo a la calzada que va a La Hiruela. La última se coloca en la dehesa de la Serrada de la Fuente a la que atraviesa el arroyo Los Vallejos después de pasar por este lugar.

Hay que notar las muchas armadas que necesita esta montería para poder cortar el paso a los venados, ya que son también muchos los cursos de agua que nacen a lo largo de la Pared de Prádena, de tanta riqueza venatoria como indica el montero real, contándonos la anécdota de que “en este monte nos acesció un martes de matar dos osos de los buenos que nunca viemos ayuntados fasta este día”.

9ª. La Ladera que está catante Muger Muerta es buen monte de oso en verano, et hay oseras ciertas en el tiempo que yacen los osos en ellas. Et son las vocerías; la una desde sobre la cumbre que está sobre Berzosa fasta la Peña del Mostajo, et que tengan los rostros contra el aldea de Muger Muerta; et la otra desde la Peña del Mostajo, por cima de la cumbre catante al aldea de Muger Muerta fasta en río Casiellas. Et es el armada en [...]

Esta montería se ubica en el monte que circunda casi por completo al pueblo llamado hasta hace poco Puebla de Mujer Muerta, cuyo segundo fúnebre atributo proviene, como dijimos, si no yerro, del contorno de una mujer yacente que delinea la cumbre de la montaña, pero hace unos años se ha cambiado por el menos lúgubre y de menos individualidad de Puebla de la Sierra, que se levanta en el fondo de un valle rodeado de impresionantes montañas. Muy pequeño debía ser en aquellos tiempos cuando el montero lo clasifica como aldea, pero en 1490 llegó a conseguir el título de villazgo. Se cita este lugar, hoy casi un despoblado, en el año 1304 cuando el rey Fernando IV autoriza a Ferrando Martínez, arcediano de Madrid, la per-

muta de Mujer Muerta, aldea de Buitrago, a quien se la había donado su padre Sancho IV por Valdomena, aldea de Almoguera.

Las vocerías se despliegan rodeando a esta aldea por sus cumbres, enfrentados hacia Puebla, es decir, catante este lugar. Se parte desde la cima de La Pared de Prádena, que está enfrente de la Berzosa (primitivamente Brezosa, de brezo), siguiendo hasta la Peña del Mostajo, antes ya descrita, junto al collado por donde pasa la actual carretera que une a Prádena con Puebla, teniendo los rostros contra esta aldea. Otra vocería se extiende desde la Peña del Mostajo por cima de la cumbre y a la vista de la aldea de la Mujer Muerta hasta el río Casiellas.

La ubicación de la armada no ha sido indicada por el montero real al escribir: *Et es el armada en*. Sin duda que ha habido una omisión por inadvertencia no por ignorancia. Conjeturo que el escritor se distrajo, ya que, según mi opinión, la armada se pone en el río Casiellas también y al repetirse dos veces el nombre se quedó perplejo, o creyó que lo había ya escrito al leer el primer Casiellas.

La armada se emplaza en la garganta por donde escapa el arroyo de La Puebla o Casiellas, el cual recoge todas las aguas de este circo montañoso. El orónimo de Casillas todavía se conserva cuando este curso de agua se une al arroyo Riato.

10ª. La Dehesa del Forcajo es muy monte de puerco en todo tiempo. Et son las vocerías: la una desde el collado de Robregordo fasta el Pico de Cebollera; et la otra desde el Pico de Cebollera, por cima de la cumbre de la sierra fasta el collado que es sobre Horcajuelo; et la otra desde encima de la cumbre fasta en derecho del Horcajo. Et son las armadas: la una en las Navas que son de yuso del collado de sobre Horcajuelo, et la otra a los prados del Horcajo..

Esta montería como la siguiente aparece desplazada del lugar que topográficamente le corresponde, a saber, después de la quinta que se desarrolla en Robregordo y Somosierra. Su localización está en el término de Horcajo de la Sierra, siendo el arroyo del Valle, el que sirve de eje. Es zona únicamente de jabalíes.

La vocería se despliega desde el collado de Robregordo, en el k. 91 de la carretera general junto al viejo poblado Colladillo, ya descrito, más tarde un despoblado, del cual no han quedado apenas restos. De aquí se asciende directamente al Pico de Cebollera, llamada Nueva (1.831 m.), distinta de la Vieja o Tres Provincias, (2.129 m.), de la cual dista unos seis k. Los ojeadores descienden desde este pico, por el Gamonoso hasta el collado que está sobre Horcajuelo, encima del Cerro de la Parrilla que atraviesa un viejo camino. Sigue la vocería hasta estar enfrente de Horcajo.

Las armadas se emplazan una en las Navas que están debajo del collado que está sobre Horcajuelo y la otra en los prados de Horcajo, es decir, junto a este lugar en la confluencia del arroyo del Valle con el Madarquillos.

Hemos de advertir que el editor del Libro de la Montería Gutiérrez de la Vega, ha errado en la lectura del orónimo Cebollán por Cebollera, ya que es una caracte-

rística del copista del código escurialense marcar la grafía er- con una roya vertical encima de la final, v. g. Lina = Linera, Salino = Salinero, Cebolla = Cebollera.

11³. *La Dehesa de Montejo et el Redondiello es buen monte de puerco en todo tiempo, et a veces hay oso. Et son las vocerías: desde el Redondiello fasta el Collado de Xarama. Et son las armadas: la una en los prados deyuso de Sancta María de Nacerní; et la otra deyuso de la posada de Prádana; et las otras en el camino que va de Sancta María de Nacerní al Cardoso.*

Esta es otra de las monterías desplazadas, ya que su propio lugar es después de la sexta, ubicada en el término de Horcajuelo. La situación de esta cacería está dentro de la jurisdicción de Montejo de la Sierra, en su parte norte, que incluye la dehesa y el monte El Redondillo, topónimo todavía vigente en este lugar, paraje cubierto de melojo entre el cual se ocultaba el jabalí y a veces el oso.

La vocería se despliega desde encima del Redondillo hasta el collado del Jarama, al que localizo, no con seguridad, por donde pasa la carretera que va a El Cardoso de la Sierra, que atraviesa el río junto al renombrado Hayedo de Montejo, de corpulentas hayas las más meridionales de España.

Las armadas taponan los dos arroyos que pasan por Montejo: La Mata y El Valle. La localización no está clara para un lector moderno. la una, en los prados debajo de la ermita de Santa María de Nacerní, junto al arroyo del Valle. La otra debajo de la posada de Prádana, que por evolución Prádena. Hemos preguntado a los lugareños de Montejo por esta venta y nos han informado que hubo una a un k. del pueblo en la cañada real que atraviesa la moderna carretera que va de este municipio a El Cardoso y a La Hiruela. Aquí podía ser la ubicación, si no se refiere a otra cerca del lugar de Prádena. La tercera armada se sitúa en el camino que va desde la ermita de Santa María de Nacerní a El Cardoso, tal vez entre los arroyos de La Mata y El Valle.

La espaciosa ermita de Santa María de Nacerní, Nanzid y, por evolución popular, Nazaret, se halla emplazada en una alta ladera, en donde se divisa una espléndida vista de Motejo y lugares colindantes. Probablemente en sus orígenes fue un eremitorio, como San Tuy, San Mamés, San Julián y Santa María Egipcíaca en la Cabrera. Un heredamiento y propiedades que se decían de nuestra Señora de Nanzid pertenecieron al monasterio del Escorial, al menos desde el siglo XVII, cuyas tierras habían pertenecido anteriormente a las dignidades de Santa Leocadia extramuros de Toledo y fueron anejadas al monasterio escurialense por bulas pontificias. Es probable que estas posesiones fueran primitivamente del monasterio de San Tuy situado cerca del Cardoso ya que este convento con sus posesiones pertenecieron en un tiempo a la iglesia toledana de Santa Leocadia, como ya hemos dicho anteriormente. También el monasterio de Santo Tomás de Pie de Puerto en tierras de Segovia, cerca de Somosierra, anexionado al Escorial por Felipe II, tenía posesiones junto a la ermita de Nazaret.

12^o. Río Casiellas et Val de la Forma et el Latazar es todo un monte, et es bueno de oso et de puerco en verano, et en el tiempo que yacen los osos en las oseras. Et hay oseras ciertas.

Esta montería está incompleta ya que tan sólo nos indica el monte rico en osos y jabalí en verano y en el tiempo en que yacen los plantígrados en las oseras al lado de sus oseznos, pero no se nos indican ni las vocerías ni las armadas, no sé a qué achacarlo si hubo una omisión por inadvertencia o no dispuso el montero real de los datos complementarios de vocerías y armadas.

Tan sólo nos da la ubicación de los topónimos citados en esta cacería que tiene por eje el río Casillas y en donde había que emplazar las armadas ya que las vocerías se despliegan por la cumbre del monte limitado por el Latazar, Val de la Forma y Río Casiellas, cuya cumbre mayor es Cabeza Antón (1.399 m.), que está encima del pueblo de el atazar, hoy casi despoblado, aunque llegó alcanzar el título de villa en 1490. Pero este lugar ha alcanzado gran celebridad por el enorme embalse que se ha levantado en sus inmediaciones, que nos impresionó por su inusitada grandeza. No hemos logrado conocer la significación primitiva de la palabra Latazar hoy evolucionado en Atazar.

Otro de los tónimos citados es el arroyo de Val de la Forma, conocido por los lugareños y señalados en los mapas. Nace, entre Cabeza Antón y el Collado de las Palomas, desaguando en el arroyo de la Puebla, el cual a su vez forma más abajo con el Riato el río de la Casillas que desemboca en el Loyoza cerca del muro de la presa del Atazar.

13^a. La Foz de Cervera et el Quixigoso es todo un monte, et es bueno de oso et de puerco en invierno. Et son las vocerías: la una por allende del río, catante a la Hoz, que no pase al Almojón, et la otra por cima de la cumbre del Almojón, desde Val de Ferreros fasta el arroyo de la Osilla, et dende fasta Pie Encinoso, que non pase el venado contra río Fridiello; et la otra desde Navarejos fasta la Paradiella; et la otra desde la Guijosa fasta el collado de Val de la Forma, que non pase contra Val de la Forma nin contra la Cabeza del Puerco. Et son las armadas, la una a par de Sancta María del Encina. Et otras dos en la loma que está en el monte asomante al Latazar, et que estén renuevos por aquende del río, porque fagan ir el venado el río arriba contra las armadas.

Esta montería se ubica en los términos de los lugares de El Atazar y Patones, teniendo por eje el río Lozoya, cuya cuenca está hoy cubierta por las aguas del caudaloso embalse de El Atazar, lo cual dificulta la localización de los topónimos. La vocería abarca el monte que se halla a los dos lados de este río que al pasar por estos parajes formaba un desfiladero llamado la Foz de Cervera (de faux = garganta), del pueblo cercano de Cervera de Buitrago; hoy ha perdido esta característica de hoz cubierto por las aguas del pantano. Por lo tanto el monte de la Foz de Cervera se encuentra en la margen derecha del Lozoya y el Quixigoso a su izquierda;

en su espesura y fragosidad cohabitaban el oso y el jabalí en invierno buscando zonas más templadas.

En consecuencia, una de las vocerías se despliega por la margen derecha, catante, a la vista, de la Hoz de Cervera, llegando hasta estar en par de la cumbre El Cancho de la Cabeza (1.267 m.), llamado también por los lugareños El Almojón, por la forma de un mojón puntiagudo, reteniendo todavía el topónimo primitivo. Otra vocería va por la cumbre del Almojón, partiendo desde Val de Ferreros, valle y regato que dista unos cuatro k. antes de llegar al muro de la presa, hasta el arroyo de la Osilla, potamónimo hoy desconocido, pero que creo identificar con un curso de agua que cae, unos 500 m. antes de muro, en las aguas del pantano. Desde aquí se sigue Pie Encinoso, hoy llamado el Pecinoso, a unos 500 m. más abajo de la pared de contención de la presa. Los voceros deben procurar que no escape el venado contra río Fridiello, para que no escape por este curso de agua situado, río abajo, a la izquierda del Lozoya.

Otra vocería parte desde los Navarejos, orónimo conocido y marcado en los mapas, que es un praderío semicircular a causa de la curva que hace el río en este lugar; desde aquí siguen hasta la Paradiella, que como su nombre indica es una pequeña venta, hoy desaparecida, pero queda en este paraje un pico La Venta (960 m.) y una Peña de la Paradilla, según comunicación oral de los vecinos del Atazar, situada en la margen izquierda del Lozoya, cerca de un cruce de caminos lugar apropiado para una alberguería.

Las siguientes vocerías se desarrollan en el monte El Quixigoso en la margen izquierda del río Lozoya, en las cercanías del pueblo El Atazar. Una va desde la Guijosa hasta el Collado de Val de la Forma. La Guijosa hoy llamada Hijosa (1.244 m.) está a la altura del pueblo hacia oriente. Val de la Forma, hoy Horma, ya le hemos descrito en la anterior montería, largo valle que nace en la Pinilla (1.390 m.). Que no pase ni contra Val de la Forma ni contra La Cabeza del Puerco, que identifico con Cabeza Antón (1.399 m.).

Las armadas se emplazan: una en Santa María del Encina, llamada en el siglo XVIII, Nuestra Señora de la Jara, un despoblado cuya ermita han conocido los viejos lugareños de El Atazar. Hoy ha desaparecido. Estaba situada entre el pueblo y el río Lozoya a unos dos k. de la villa. Las otras dos armadas se sitúan en la loma que está en el monte asomante al Latazar, probablemente esta loma sea el lugar llamado Las Llanadas, debajo de Cabeza Raix, cerca de donde confluyen el arroyo Riato o Casillas con el Lozoya. “Que estén(canes) renuevos por aquende el río porque fagan ir el venado (oso o jabalí) el río arriba contra las armadas”.

14ª. El Carrascal del Villar, que es entre el Villar y Sancta Illana, es buen monte de puerco en tiempo de las uvas et de los panes. Et son las vocerías por allende el río. Et son las armadas en el camino que va del Villar a Cervera.

Esta montería se emplaza en las jurisdicciones de los pueblos Mangirón y Las Navas de Buitrago, teniendo por eje el arroyo de la Nava de la Alameda que desagua en el Lozoya. Se citan dos despoblados, uno el Villar, situado junto al muro del embalse que lleva también el nombre de Villar, en la margen derecha del río Lozoya, en donde un viejo puente, hoy bajo las aguas del pantano, daba paso a una cañada y en donde se cobraba el derecho de pontazgo. En este lugar el río entra en un desfiladero llamado la Hoz cuya contemplación desde el puente moderno es grandiosa y sorprendente para el espectador.

El otro despoblado es Santa Illana o Santillana, situado en la margen derecha del Lozoya, casi enfrente del poblado actual de Cervera de Buitrago ubicado en el lado izquierdo del curso del agua. Al despoblarse quedó como ermita, cambiándose la advocación de Santa Juliana por la Virgen del Socorro que duró hasta el finales del siglo XVIII. En su solar hay hoy una casa de labor con otras edificaciones en sus aledaños que llevan, juntamente con la dehesa, el nombre de Santillana. La probable causa de la despoblación de estos dos lugares, El Villar y Santillana, sería la terrible peste que asoló a España en 1350, recién compuesto este Libro de la Montería, y no la común tradición por toda Castilla, que murieron los habitantes de estos poblados a causa de un envenenamiento en una boda o por una salamanquesa.

El lugar de la montería es el Carrascal del Villar, monte casi llano poblado de encinas, aun hoy día, está en las márgenes del arroyo citado de la Nava de la Alameda, siendo abundantes los jabalíes en tiempo de panes o de las mieses, y uvas en que las viñas están en su sazón o sea en verano y otoño. La vocería se emplaza "allende el río", frase confusa, que interpreto en la margen derecha del Lozoya para encaminar a los venados hacia la depresión del citado arroyo que afluye en el río. Colocando las armadas en el viejo camino que unía al Villar con el pueblo de Cervera, que va bordeando la margen derecha del río Lozoya. El pueblo de Cervera ya no está en su primitivo asiento anegado en el fondo del embalse de El Atazar, habiéndose levantado un nuevo pueblo con el mismo nombre en un alto, a unos dos k. del antiguo, habiendo perdido sus más feraces tierras y viñas bajo las aguas del pantano.

15ª. La Cabeza de los Estepares, que es entre Cervera y Zurugeda es buen monte de puerco en tiempo de invierno. Et son las vocerías: la una por allende del río de Xarama, que non pase al Almojón; et la otra desde en par desta Cabeza, el cerro ayuso, fasta el río. Et son las armadas: las unas entre este monte et el Villar. Et las otras a las viñas de Cervera.

La ubicación de esta montería tiene como centro Cervera de Buitrago con los pueblos aledaños, siendo el eje el río Lozoya, bien que hoy las impresionantes hoces de este curso de agua han desaparecido anegadas por el pantano de El Atazar, convertido en un gran lago. Las márgenes de este río por estos lugares estaban cubiertas de estepas, planta de la familia de la jara, menos pringosa. Por lo cual estos parajes se llaman estepares según nos informaron los vecinos del lugar de El Atazar.

La Cabeza de los Estepares, no marcada en los mapas, está entre Cervera y el Pico Zurugeda; ésta cumbre, con el orónimo evolucionado en Cerugea (1.224 m.) se señala en los planos a la margen derecha del Lozoya. La Cabeza de los Estepares podría ser Cerro Moro (1.031 m.), cerca del Zurugeda, en la margen derecha del río.

Para espantar a los jabalíes de estos parajes esteparios, una de las vocerías se despliega por los altos del Cerro Moro y Ceruegeda, "que non pase al Almojón", ya descrito, que está "allende del río de Xarama". La otra vocería se extiende desde en par de esta Cabeza, es decir, desde enfrente, en la margen izquierda del Lozoya; probablemente desde la cumbre de Matachines (1.143 m.), bajando al río entre Cervera y El Villar.

Las armadas se emplazan en el río Lozoya, una entre este monte de los Estepares y el Villar, ya descrito, es decir, río arriba de Cervera. las otras en las viñas de Cervera, que hoy están cubiertas por las aguas del embalse, situadas cerca del río, cuya localización no es posible hoy ubicar con exactitud, bien que creemos que es entre las cimas del Zurugeda y el Almojón, al par de ellas.

Es digno de notar que el montero real apoda en esta montería al río que llamamos Lozoya con el potamónimo de Xarama, no sé si por error o más bien porque entonces se llamara Xarama, a este curso de agua antes de su confluencia debajo del Pontón de la Oliva, que más bien debiera llamarse Lozoya por ser más largo y caudaloso.

En otras ocasiones el autor del Libro de la Montería llama al Lozoya por el apelativo común de río o río mayor. La denominación de Lozoya proviene del pueblo por donde este río pasa y cuyo origen primitivo es el nombre de un repoblador, quien en un principio poseyó este valle de tanta exuberancia forestal como acuosa. Es probable que en la época de estas monterías, siglo XIV, todavía no estuvieran diferenciados ambos ríos con nombre diferentes como ahora.

Un caso parecido sucedió con el potamónimo Guadarrama, que hasta el siglo XVI lo llevaban el Manzanares y al que hoy denominamos Guadarrama, ya que ambos tenían el mismo punto de origen, Las Guadarramiellas (hoy Bola del Mundo); precisamente en esta cumbre tiene también su origen el Lozoya.

¿No tendrán la misma etimología el segundo nombre que se encuentra en Guadarrama, J-arama y el topónimo Valde(a)rrama? Según Antonio Tovar, Jarama proviene de un vocablo celta Sarama, de significación curso de agua. En cuyo caso Guad-arrama se compone de dos nombres significando lo mismo: río. Esta hipótesis sería a mi entender, más esclarecedora que la etimología que dan los arabistas, Guada-ramal, Wad ar-Rámal, río de la arena, ya que se encuentra en el siglo XII tanto en fuentes cristianas como árabes, Guadarrama.

Casualmente cerca de El Atazar, en la jurisdicción del pueblo Alpedrete de la Sierra (Guadalajara) hay una cumbre que lleva también el orónimo de Guadarrama (978 m.), en la cual se originan nueve arroyos, como en la Guadarramiellas nacen cinco cursos de agua. ¿No tendrá este vocablo de Guadarrama un significado de cumbres acuosas, originarias de ríos?

ANECDOTAS VENATORIAS E INDICE TOPOGRAFICO

IX

Con el presente noveno capítulo damos fin al comentario de las monterías de Alfonso XI de Castilla en la actual provincia de Madrid que iniciamos hace doce años cuando empezamos a recorrer los lugares cinegéticos que nos cita el Libro de la Montería, con el objeto de ubicar los topónimos, valiéndonos también de la tradición oral y escrita. Raro es el paraje de una cacería descrita con sus vocerías y armadas que no hayamos recorrido para ubicar los topónimos citados.

No hemos logrado localizar todos los topónimos de las monterías, quedan algunos desconocidos o inseguros. pero creemos que hemos dado un gran avance en el estudio del Libro de la Montería en Madrid cuando no existe en ninguna provincia de España, que sepamos, semejante estudio de localización de los topónimos que nos cita este Rey tan apasionado por la caza al describirnos los montes del Reino de Castilla desde Asturias hasta Cádiz.

Es natural que en estas aventuras cinegéticas sucedieran lances y anécdotas curiosas, tal es el extraño caso que nos cuenta Argote de Molina en tiempos de los Reyes Católicos de un valentísimo oso que se cobijaba en la Pedriza de Manzanares el Real que, cuando los Reyes toparon con él, vieron asombrados que los dardos y lanzas que le arrojaban sus monteros los recogía el oso y los tomaba a tirar con gran fuerza; de modo que huían despavoridos ante tal "braveza".

De las doce anécdotas curiosas que nos relata el Rey Alfonso, cinco ocurren en la provincia de Madrid. Para solaz del lector curioso las trascribimos y comentamos como coronación de este estudio.

Hemos añadido al final un elenco de topónimos agrupados por materias, como son, nombres de animales, árboles, caseríos, despoblados, ermitas, ventas, dehesas, etc. útil para la historia medieval de la provincia de Madrid. Hemos excluidos los topónimos de montes por su gran extensión y no alargar demasiado este índice. En cada topónimo citado se indica el número del capítulo y el de la montería.

I

ANECDOTAS

1) El oso que caminó durante tres días por la nieve hasta morir en la garganta de la Yecla

Las Cabrerías de Navaluenga es buen monte de oso en invierno et en verano. Et es la vocería por cima de la sierra et como retoma, el lomo ayuso, fasta la Pedriza de Pero Sancho. Et es la armada al Forno de Barrialejo.

Et en este monte Nos contecio una vez de soltar a un oso un martes que salimos de Sancta María del Tiemblo, et nunca le podieron poner canes fasta en estas Cabrerías, que son sobre Navaluenga, que era ya hora de viespas. Et después fallán-

ronle en estas Cabrerías, et viéronle por ojo dó iba por la nieve, et posieronle ocho canes, et estodieron con él fasta el primer sueño. Et desque vieron con la noche no le podieron empescer, et porque se hobieran a perder de frío los monteros, descendieron de la sierra a una casa que fallaron hí en medio del monte. Et Alfon Martinez, et Pero Pelaez yoguieron toda la noche dó se ladraba el oso, et cogieron todos los canes así a la media noche. Et después en esta noche mesma, desque salio la luna, salieron de la casa Yeñego Lopez, et Pero Carriello con otros monteros, et fueron para do estaban Alfon Martinez, et Pero Pelaez, et tomaron hí el rastro. Et el miercoles en la mañana a hora de tertia, poseronle en el rastro ocho canes, entre los cuales era el can de Martin Gil quel decian *Moral*, que los levo bien dos leguas et media por el rastro, fasta que los puso en la cama del oso. Et dijo aqui Pero Martinez Doyarbe, que entonce que lo non osaran matar, atendiendo a Nos, cuidando que iriemos. Et desque vieron que los non acorriemos, con el acorro que les Nos enviamos, pusieronle doce canes quel levaban alcanzado. Et estonce dice mas, que lo quisieran matar, si non que non quisiera el pelear. Et pusieronle luego trece canes con los doce, que eran por todos veinte et cinco canes, et fueron en pos el, fasta quel fecieron pasar el puerto del Fondo. Et fueron con el estonce tres canes, que todos los otros dejaron, los cuales eran *Natural*, et *Abadin*, et *Frontero*. Et esta noche dormieron con el encima de la sierra: Alfon Ferrandez, et Martin Gonzalez, et Benito Gomez dormieron en la nieve, et estos tres canes con ellos toda la noche. Et otro dia jueves fueron en pos él, et tomaronle á las dichas Cabrerías de Navaluenga donde se levantara primeramente, et nunca en todo el dia fizo cama. En este dia jueves, á hora de nona posieronle cuatro canes. Et Pero Martinez Doyarbe fué con los canes en pos del oso fasta encima del puerto. Et desque fué noche, dejaron los dos canes, et tomaronlos: et los otros dormieron con el oso toda la noche. Et esta noche dormieron todos los monteros en Navaluenga. Otro dia viernes, en amanesciendo, tomaron el rastro encima del puerto, et fueron por el rastro por la nieve tres leguas. Et después que salieron de la nieve, Diego Bravo, et Martin Gil nuestros monteros, tomaron el rastro por una senda, que nunca el oso salió della, dos leguas. Et desque salió della, metióse en un monte pequeño que non andarie en él un corzo: et allí en aquel monte le dieron luego doce canes á medio dia; et pasó entonce dos veces por la nuestra parada del collado dó Nos estamos el dia que salimos de Sancta María, et fuese ladrar á las viñas mesmas de Sancta María del Tiemblo. Et aqui dijo Alfon Martinez de Bavía, que non hobo qui lo matase, ca bien pudieran, mas porque los monteros vinien lueñe un poco, et muy cansados, non podieron. Et esta noche dejáranle todos los canes, salvo los buenos *Natural*, et *Vaquero*: et fueron con estos canes, que iban en pos del oso fasta el primero sueño, los dichos Martin Gil, et Diego Bravo, et Pero Martinez Doyarbe, et Martin Gonzalez, et Alfon Martinez, et Pero Pelaez por tomar tiento á cual parte iba el oso para tomar rastro dél para otro dia sábado. Et tomaron los monteros esta noche á yacer á Sancta María del Tiemblo, et enviaron decir á los que fincaron en el Adrada que amaneciesen hí, et ello fecieronlo así. Et otro dia sábado en amanesciendo, tomaron el rastro los dichos Martin Gil, et Diego Bravo, et leváronlo desde Alberche fasta encima de las Cabrerías del Quexigar dó se levantó la otra vez, que se pasó á Peña Ocaña. Et aqui non lo cobdiciaba ya can ninguno de cansados, si non que lo levaban los monteros á ojo, salvo quando estodieron cerca de la cama que lo cobdiciaron. Et posieronle luego diez canes, et andodieron fasta el mediodia con él; et hobieron á dejar porque estaban cansados, sal-

vo *Natural*, et *Vasallo*, et *Laguna*, et otro can manchado que non sabemos de cual montero era. Et después desto viniendo los monteros muy cansados, renováronle muchos canes, et estos habien fincado á las espaldas, en manera que estos le trojieron á la muerte, et murió este día sábado á hora de nona, entre la Cabeza Osera, et la Samosa, en un logar quel dicen la Yecla, que es cerca de las Cabreras. Así que duró la montería de este oso, que non murió fasta cinco dias: et en estos cinco dias fueron cuatro noches, et andodieron canes con él todo el día, et de las noches hobo hí algunas que andodieron toda la noche, et dellas fasta la media noche. Et porque fué esta montería muy porfiada, posiémosla en este libro, por probar por ella, que quando á algun venado muy bueno soltaren, ó á un comunal, et non acaesciese ese día de morir, porfiándolo bien, non habrá al sí non matalle al segundo, ó al tercero día, si acaesciere, haciendo los monteros como buenos.

COMENTARIO

El episodio de esta montería se ubica entre las provincias de Madrid y Avila y más concretamente en los términos de los municipios de Navalengua, El Tiemblo, San Martín de Valdeiglesias, Cebreros y la conocida y feraz finca del Quejigal. El monte que se explora para sacar al oso es el denominado Cabreras de Navaluenga, población situada junto al río Alberche entre Burgondo y el pantano del Burquillo. Las Cabreras (1500 m.) se yerguen un tanto alejadas de Navaluenga, unos 12 km. a vuelo de pájaro, y junto al pueblo del Barraco en su zona norte. Los monteros se extienden por las cumbres de la sierra para lanzar a los osos hacia las depresiones que forman los arroyos del Tejar y Arrejondo que desaguan en El Alberche; por donde había que poner la armada en el Horno de Barrialejo.

Los úrsidos tenían querencia por estas Cabreras por encontrar fresco en verano y abrigo en invierno encerrados en sus oseras. En esta época fue cuando el Rey Alfonso XI y sus monteros batieron estas Cabreras, ya que nos dicen que caminaban sobre terrenos nevados. En Santa María del Tiemblo, hoy simplificado El Tiemblo, tenía el monarca su posada. Toparon con un vigoroso oso, al cual persiguieron durante todo el día hasta que al fin en estas Cabreras lograron poner canes en su rastro al atardecer y viéronle a ojo cómo caminaba veloz por la nieve; pues estos animales pueden llegar a recorrer treinta k. en una sola noche.

Ante el intenso frío del ambiente los monteros descendieron de las Cabreras, acogiéndose en una casa que había en el monte, pero dos de los ojeadores se quedaron toda la noche con sus sabuesos ladrando al oso. Al día siguiente por la mañana los monteros pusieron en el rastro a ocho perros que recorrieron dos leguas y media, unos 14 k., hasta que llegaron a la guarida en donde se había cobijado el venado.

Entonces algunos de los monteros tuvieron intención de matarle, si no fuera por que uno de ellos, Pero Martínez Doyarbe se lo impidió, alegando que había que ceder al Rey dar muerte al animal, "que entonces que no lo osaran matar atendiendo a Nos cuidando que iriemos". Pero el Rey desde su posada del Tiemblo acudió tarde; además, el oso no les hizo frente, si no que buscó su salvación a través de la

huida, perseguido por veinticinco sabuesos; hasta que le hicieron pasar el Puerto del Fondo, que identifico, si no yerro, con el llamado hoy Puerto de Navalmoral (1514 m.), por donde pasa la carretera de Avila a Burgondo. El oso logró refugiarse de nuevo en la sierra, en donde pasó la noche, vigilado por tres monteros y otros tantos canes que durmieron sobre la nieve. Al día siguiente el animal se cobijó en los canchales de las Cabrerías, de donde le habían sacado al principio, siguiéndole el montero citado Martínez Doyarbe con sus sabuesos hasta encima del Puerto del Fondo, volviendo a pasar otra noche ladrado por los canes. Retornando todos los monteros rendidos por el cansancio a pasar la noche a Navaluenga.

Al rayar el día, los batidores, tomando el rastro del oso, siguieron por la nieve tres leguas y luego por una senda sin nieve dos leguas. El venado metióse en un monte pequeño tan fragoso "que non andaría en él un corzo". Al fin hambriento bajó a las viñas del Tiemblo, donde no cesaba de gruñir. Aquí en este lugar podían haberle matado si no fuera porque los monteros venían muy detrás de él y extenuados por la fatiga.

Los perseguidores dejaron algunos perros tras el rastro del plantigrado y se tornaron a Santa María del Tiemblo para dormir y recuperar sus fuerzas aquella noche. Al otro día que era sábado, ya llevaban cuatro días de aventura cinegética sin éxito, tomaron el rastro del venado que había pasado el río Alberche, por las cercanías del famoso puente medieval de Valsordo y había caminado paralelo al río bordeando la ermita de Nuestra Señora La Nueva. Adentrándose por el ameno Valle del Oso se enriscó en el monte llamado las Cabrerías del Quejigal de enormes riscos y resbaladizas lanchas, que incluyen dos cimas: la Alta (1041 m.) y la Baja (945 m.), separadas por el paso del Portachuelo. Se llaman del Quejigal por caer dentro de esta finca ya citada, en donde se alzaba entonces un pequeño palacio real de caza; pero más tarde adquirida por Felipe II fue adjudicada al Escorial para proveerle de aceite y vino. Al pie de la Cabrera Alta había un pequeño poblado llamado también Navaluenga, en donde hoy se asienta el caserío de Santa Leonor y cuyas ruinas aún se distinguen.

El infatigable oso desde estas Cabrerías se pasó a un montículo llamado Peña Ocaña, risco que se alza cerca de la célebre ermita de navahonda, terrenos de Robledo de Chavela. De aquí sediento al río Cofio en el Quejigal, logrando al fin los monteros matarle en el punto llamado La Yecla, en donde confluye el arroyo Sotillo en el Cofio entre roquedales, lugar encajonado por dos altos montes, Cabeza Usera y La Samosa, topónimos bien conocidos por los lugareños y señalados en los planos topográficos I: 50.000.

2) El oso herido y perseguido por doce canes que murió en El Quejigal

El Rencon, et la ladera de sobre Escarabajosa, et el Castrejon, et la Foz de Escarabajosa, es todo un monte, et es bueno de oso en invierno. Et son las vocerías, la una

desde el Otero, que está sobre Escarabajosa, fasta el collado de los Frades, et del collado de los Frades por cima de la cumbre fasta el collado de Don Yagüe. et la otra desde el collado de Don Yagüe fasta el collado de la Samoza; et la otra desde la Cabeza de Sancta María, por cima de la cumbre fasta el collado de la Samoza. Et son las armadas en el camino que vá de Cadahalso al Adrada: la una en derecho de Cabeza Pinosa, et la otra al arroyo del Fresno: et otras dos armadas entrel arroyo del Fresno, et Escarabajosa en el camino. Et acaescionos un lunes de soltar hí á dos osos á hora de tercia en esta guisa, seyendo todas las buscas salidas del monte, et á un tañido de acogida, salvo Martin Gil que habia fincado en una busca con unos seis canes que soltó al oso mayor. Et diol aquellos seis canes que levaba, et ellos venieron con él desde el monte de Castrejon, dondel soltó, fasta la Foz de Escarabajosa, et allí paróse á ladrar asi que Pero Carriello, et Pedro de Mendoza que iban con otros seis canes para renovar aquel oso que estaba ladrado, toparon con el otro, et diéronle otros seis canes. Et el oso á que habia suelto Martin Gil, que era el mayor, movióse de allí dó estaba, et pasóse por la nuestra armada contra el monte de Manjavacas ante que Nos vujasemos llegar al armada, pero quel dieron á la pasada de aquella armada otros seis canes: así que fueron con él desde allí unos doce canes; et cuando yo llegué á la armada fallé lo pasado, et nunca lo pude alcanzar fasta el monte de Manjavacas. Et fueron con Nos Yeñego Lopez, et Garci Roiz el Alguacil, et andodimos con él en aquel monte de Manjavacas, que nunca le podimos ferir hasta en anocheciendo, que hobo una ferida de una azagaya. Et la razon porque non habiemos acorro de canes, nin de monteros ese dia, fué porque fincaron todos con el otro oso en la Foz de Escarabajosa fasta que lo mataron, que era ya noche cerrada. Des hí desde que viemos que nos tomaba la noche, enviamos á Yeñego Lopez, et á Garci Roiz con otros cuatro monteros de pié, que se parasen entrel, et la sierra de Cenizientos, et que feciesen fuegos, porque nol deixasen pasar contra Cenicientos, et que fablasen á los canes por facerlos tener. Et Nos con los otros monteros fuémosnos parar entre el monte dó él andaba, et la sierra de Guisando, porque non pasase allá, et andándose allí ladrando fasta el primero sueño. Et desde el primero sueño adelante fueron dejando los canes, et fincaron con el *Fragoso*, et *Preciado*. Et desde que se vió con aquellos dos canes, escomenzó á andar á paso el camino que vá del Adrada á las Rozas. Et allí al camino dejó el can *Fragoso*, et pasó con el *Preciado*, et fué con él fasta el pié de la sierra de Guisando, así que era media noche cuandol dejó. Des hí desde que viemos que dejó aquel can, que non era montería de porfiarlo mas esa noche, cogiemos nuestros canes, et veniemos á dormir á un aldea que dicen las Rozas; et envié mandado á los que estaban en el Adrada, que me acorriesen con algunos canes señaladamente que fuesen buenos de trayella. Et trojiéronme á *Barbada* et *Vaquero*. Et otro dia martes en amanesciendo, partí cinco buscas de dos monteros en cada una, para que diesen traviesas para fallar la ida por dó habia pasado ante noche; et que preguntasen á algunos pastores, qué hora habian oido un can de unas voces delgadas, para que tomasen tiento á dó habia dejado. Des hí toparon dos monteros en la ida de aquellos que habiamos enviado, et tañiéronos de rastro; et llegamos allí á dó tañien de rastro. Et mandamos que fuesen con *Barbada* por la ida, et que levasen á *Vaquero* en el acémila porque fuese folgado; et levamos el rastro por trayella desde Guisando fasta el rio de Alberche. Et desde que llegamos al rio tañiéronos de rastro allende el rio Diego Bravo et Pero Fernandez á quien había enviado mandar ante noche que diesen traviesa á ver sil fallarien la pasada contra aquel

cabo. Et pasamos el rio, et llegamos allí á dó nos tangieron, el fallamoslos en la ida. Et mandamos, que fuesen por la ida *Barbada*, et *Vaquero* con doce canes, et á cabo de un rato que fueron por la ida, fallaron una cama que habia él fecho, que podia ser de la hora de los maitines. Des hí pasaron por ella et fueron adelante por la ida, et falleron que iba su paso. Et desde que entendieron en los canes, que non era lejos la cama, tiráronle la trayella á *Vaquero*, er fuelo ladrar á la cama encima de la cabeza de Villa Alba asomante al Quexigar. Des hí, desde que vieron que lo ladraba, diéronle todos los canes, et alcanzáronle luego, et andodieron con él hasta mediodia, et fué morir al camino que vá desde el Quexigar al Helipar cuanto á tercio de legua de la posada del Quexigar. Et por ser mas ciertos que eran aquel con el que habiamos andado ante dia, catámosle si tenie alguna ferida, et fallamos en él el fierro del azagaya con qué habian dado ante dia.

Et por tal montería como esta probamos Nos, que quando á buen venado sueltan, et lo bien porfian, teniendo buenos canes, non habrá al si non matalle.

COMENTARIO

Esta anécdota de la montería es la más extensa que nos cuenta el libro real venatorio con muchos lances y peripecias en la que juegan una gran papel cuatro valerosos canes. Se situa entre Madrid y Avila.

Tuvo lugar esta hazaña cinegética cuando el Rey estaba cazando junto al municipio de Escarabajosa, el cual ha cambiado de nombre hace unos años por Santa María del Tiétar. Este pueblo se asienta al pie de la carretera que va de Madrid a Arenas de San Pedro en el km. 69, junto al Puerto Real que atraviesa la cañada leonesa en donde se alzaba hasta hace unos años la medieval Venta del Cojo.

El monte que tenían que batir los monteros estaba señalado por los topónimos: El Rencón (hoy Rincón), El Castrejón, la ladera que está encima de Escarabajosa y la Hoz, orónimos que permanecen hoy día. Este monte orientado hacia mediodía era bueno de oso en invierno para protegerse del frío. La vocerías sacaban a los osos de sus madrigueras, una vez emplazadas en los lugares que marca el Libro de la Montería, lanzándolos hacia la depresión que forma el río Tiétar que nace encima de Escarabajosa en la fuente del Fraile. Las armadas se apostaban, una en el río Tiétar, en el punto que lo atraviesa el camino que va de Cadalso a La Adrada; otra enfrente de Cabeza Pinos (797 m.), que se alza entre La Adrada y Sotillo del Fresno, curso de agua que identificamos con duda con el actual Majalobos.

La aventura comienza cuando en este monte "soltaron" dos corpulentos osos a hora de tercia, las nueve de la mañana; al menos corpudo lo toparon en el monte ya citado de Castrejón, tras las huellas del cual pusieron seis canes que le siguieron hasta la Hoz de Escarabajosa, en donde le acosaron todo el día hasta que lo mataron "ya noche cerrada".

El otro oso que había sido sacado de la Hoz por el montero Martín Gil, poniendo tras él seis canes, atravesó la armada real sin daño alguno, y se pasó a la sierra de Manja Vacas que se encuentra cerca del pueblo de Rozas de Puerto Real, cuya altura mayor es Cabeza Gorda (1187 m.), al pie de la carretera que une Rozas con

Cenicientos; aunque el topónimo de Manjas Vacas hoy ha desaparecido, pero en esta sierra de jugosos pastos buscaban cobijo el oso y el jabalí.

Mucho disgustó al Rey que el venado atravesara su armada sin daño, aunque perseguido por canes y monteros, uno de los cuales le logró herir lanzándole una azagaya o dardo arrojadizo. El Rey puso mucho cuidado para que el úrsido no se saliera de Manja Vacas ni pasara a la Sierra de Cenicientos, mucho más fragosa y rocosa, que se alza imponente al pie de este pueblo, desde cuya cumbre se divisa una majestuosa vista de la sierra de Gredos.

Pero el plantigrado no hizo asiento aquella noche en Manja Vacas a pesar de las artimañas del Rey para retenerlo hasta el amanecer. El animal se pasó a la sierra de Guisando, situada a unos tres kilómetros de San Martín de Valdeiglesias, al pie de la cual están los célebres toros ibéricos y en sus proximidades se erigió, acostado a las laderas de las escarpada sierra, el célebre monasterio jerónimo de Guisando. En vista de lo cual el Rey se retiró a dormir a Rozas, pero antes envió un emisario a La Adrada para que “le acorriesen con algunos canes”.

Al amanecer el Rey trató de encontrar las huellas del oso por medio de sus sabuesos, al par que preguntaba a los pastores, “a qué hora habían oído un can de unas voces delgadas”. Al tiempo sus monteros hacían buscas, hasta que al fin tocaron la bocina anunciado rastro. El oso se había corrido desde Guisando hasta el río Alberche. Una vez que pasaron el río, volvieron a encontrar el rastro del venado, y hallaron incluso la cama que el oso había utilizado para pasar la noche.

Una vez que toparon la huellas del plantigrado pusieron tras él doce canes; pero el huyó ladera arriba hasta pasar bordeando el pueblo de Cebreros; siendo alcanzado en la Cabeza de Villa Alba. Es conocido en la región el lugar hoy despoblado de Villalba, localidad que en época medieval llegó a ser villa, situada entre Valdemaqueda y Cebreros, junto al arroyo Pizarra cerca del esbelto puente de S. Marcos. No hemos localizado con exactitud esta Cabeza, tal vez la que hoy se llama Serores o alguna de las otras alturas que bordean a este despoblado.

Aquí le alcanzaron los canes que le habían perseguido durante la mañana, hasta que le dieron muerte al mediodía en el camino que va desde El Quejigal al Helipar, llamado también Cuesta Mala, bello paraje de pinos entre los cuales se ve a veces el quejigo, el cual dio nombre a la conocida finca del monasterio del Escorial donada por Felipe II, en la cual se producía un rico aceite y unos vinos muy finos. El otro topónimo de Helipar es hoy un despoblado cerca de Valdemaqueda en la carretera que va de este municipio a Las Navas. Concluye el Rey: “Et por tal montería comoo ésta, probamos Nos que cuando a buen venado sueltan et lo bien porfían, teniendo buenos canes, non habrá al si non matalle”.

3) El brio y resistencia del can Guerrero persiguiendo a un oso

La Cabeza del Cid, et la Xara del Colmenar de los Cerezos, et los Hoyos, es buen monte de oso en invierno. Et son las vocerías por cima de la cumbre, desde la Ca-

beza del Aguila por cima de Nava la Cruz, et a la Peña del Cuervo, et como traviesa por fondón de Val de San Viceinte, et á la Cabeza del Toconal, et de la Cabeza del Toconal á Xaguarcoso, et á la Cabeza de la Gotera: otra por la senda que viene de Cenicientos á la Nava de la Figueruela, que non pase al Berrocal de Nonve-la. Et son las amadas, la una entre Navalpoyo, et Navas Luengas, et la otra en las Navas del Lapazar: et otra en navalpoyo, et otra en Navafrades”.

“En este monte Nos acaesció un dia de soltar á un oso en la Pinosa, que es cabo la Cabeza del Oso bien á tres leguas deste monte, et vínolo ladrar á este monte un can que decian *Guerrero*, que guardaba Pascual Perez de las Rozas, et después renováronle otros canes, et andodieron con él todo el día, et bien fasta la media noche, et el postremero can que dejó fué *Guerrero*, el que andido con él todo el dia; et fincó con ellos en la noche Pero Carriello, et otros monteros: et envionoslo decir á Navamorcuende. Et otro dia lunes madrugamos, et feciémosle dar traviesas á todas partes, et fallaron la ida Fernant Martinez de Baena et Johan Alfonso de la Fuente Ovejuna, que levaba á *Viado*, et fueron por ella desde el collado del Aguila fasta el Colmenar de los Cerezos. et falláronle en la cama, á dó le fué ladrar *Guerrero* el día de ante; et allí diéronle los canes, et vino á morir á Val del Aguila. Et entre los otros canes quel dieron, diéronle este can *Guerrero*, que habia andado el dia de ante con él. Et porque fizo buena fazaña este can, et duró esta montería un dia, et una noche, et otro dia fasta medio dia, posimoslo en este libro”.

COMENTARIO

Esta montería se ubica en la linea divisoria de Madrid y Toledo, entre el pueblo toledano de Pelahustán y el municipio madrileño de Cenicientos, en la sierra de la Higuera, que se extiende entre estos pueblos citados e incluye el término de Higuera de las Dueñas. La cacería se desarrolla en la vertiente meridional de esta sierra encima de la población de Pelahustán hacia el norte. De aquí que los osos tuvieran querencia por estos montes abrigados en invierno.

El montero real señala cuatro topónimos que limitan este monte: La Cabeza del Cid junto a los riscos que hoy llaman del Cuchillar. El curioso orónimo de Cabeza del Cid es debido a la forma de cabeza humana que tiene un peñasco de unos cinco metros de altura, visto a cierta distancia, desde la carretera de Pelaustán a Cenicientos. Recordemos que el vocablo Cid significa señor. El siguiente topónimo, cerca de la Cabeza del Cid, es el monte Jara del Colmenar de los Cerezos, orónimo todavía existente a unos cuatro km. de Pelaustán, junto a la carreteas que sube a Cenicientos, atravesado por el arroyo del Valle. En este ameno paraje todavía hemos encontrado cerezos en flor cuando hace ya algún tiempo lo exploramos. La Cabeza del Aguila la identificamos con la cumbre más alta de la sierra, hoy llamada El Cuchillar (1081 m.), en donde nace el arroyo de Valdeáguila.

Las vocerías situadas en la cumbre de este monte sacaban a los osos de sus madrigueras, descendiendo hacia el pueblo de Pelaustán, en cuyos alrededores, en sus navas, como Navalpoyo, Navafrades, Navasluengas y Navas del Lapazar, se em-

plazaban las armadas del Rey para enfrentarse con el plantígrado que acosado por los canes, perecía en una lucha desigual.

Cabe destacar algunos parajes singulares dignos de visitar situados en las proximidades de esta montería descrita: En el alto del puerto que une la carretera de Cenicientos a Pelahustán se asienta la casa de campo llamada El Encinar de la Jara, desde donde se divisa un lejano y amplio horizonte además de contener este caserío un elegante cenador medieval y un primoroso crucero gallego. Es notorio que en esta finca ubicó Jacinto Benavente su renombrada comedia *La Malquerida*. Cerca de este lugar se halla El Berrocal de Nombela, monte de enormes riscos que se asemeja a la Pedriza madrileña.

En este monte descrito tuvo lugar el lance cinegético que nos cuenta el montero real, es decir Alfonso XI, en donde sacaron un oso en la Pinosa (797 m.), que se alza cerca de La Adrada. Vino perseguido por un can llamado Guerrero a esta sierra de la Higuera, en donde le lanzaron nuevos perros de refresco que le persiguieron todo el día hasta media noche. Entonces avisaron al Rey que estaba en Navamorcuende, quien vino presuroso por la mañana. Dando traviesas al monte del Cuchillar lograron localizarlo en la cama, ya que se había pasado por el collado del Aguila hasta el bello paraje del Colmenar de los Cerezos en donde había descansado durante la noche. Topándole los monteros en este valle, le soltaron los canes, hasta que fue muerto en Val del Aguila.

El Rey quiso hacer notar la bravura y fortaleza del can Guerrero que le sacó de La Pinosa y anduvo tras él todo el día, al escribir: "Et porque fizo buena hazaña este can, y duró esta montería un día et una noche, et otro día fasta medio día, posísmolo en este libro".

4) El oso que porfió con el Rey durante cuatro días

Val de Infierno es buen monte de oso en invierno. Et son las vocerías, la una desde las Cruceras por cima de la cumbre de Val de Infierno fasta las Caleras: et la otra por el camino que vá de Navas del Rey á la Barca. Et son las armadas, la una sobre Peña Falcon, et la otra al arroyo de las setas. Et que estén renuevos en el cerro que es entre esta armada, et Sanct Sadomin. Et otros renuevos en la senda que vá de las Navas al armada del Rey. Et la primera vez que corrimos este monte matamos en él un oso de los buenos que matamos fasta aquí. Et otra vez Nos acaesció de soltar hí un lunes á un oso, et andodieron los canes con él todo el dia, et pasó el oso et los canes con él el rio de Alberche cinco veces en aquel dia. Et hobo hí canes que tovieron fasta la prima hora; et dos canes que dicen *Ermitaño*, et *Ferreruelo* tovieron lo mas de la noche, et falláronlos otro dia al alba echados en el rastro del oso. Et otro dia martes tornamos á catar este monte, et tomamos el monte, et feciemos dar traviesas á derredor, á ver si fallarian la salida; et non le fallaron salida, ca como estaba cansado de ante dia, fincó ese dia en Val de Infierno; pero que fallaron la ida dél como fuera fasta el camino de la Barca, et que se tornara contra Alberche: et fueron por esa ida, et leváronle fasta el rio; et los que levaban la ida nol podieron pasar; et fincó hí, et porque non habia buscas allende el

rio, finco hí, et aun levantárase este dia si non porque un montero que deseñó que iba el rastro al Almenara, et mintió. Et porque era ya el sol puesto, non quesiemos que pasasen á levantarle. Et otro dia miércoles tomaron este monte mesmo, et fallaron la cama, et la salida dél en el arroyo de Bervegon, que es en este monte de Val de Infierno, dó habia fincado ante dia. Et levaron el rastro del por las Caleras, et dende fasta Valberrocoso, et por Valdemadero, et dende fasta Labros, et dende fasta Val de la Viga: et dejámoslo hí cierto en guisa quel podiéramos poner canes, salvo porque era el sol puesto, et non era tiempo de lo levantar. Et otro dia jueves tomaron el rastro en Val de la Viga, et fallamos la cama dó yoguiera el miércoles, et levamos el reastro todo Val de la Viga, et por Val de Aliame fasta el Endrinoso, et dende á la Fuente Fria, et des hí volviéronle por el rastro fasta Peña Muñana, et después volviéronle por entre Labros, et Peñas Rubias, et dende fasta Valdemadero, et dende fasta Val de Infierno. Et otro dia viernes tomamos este monte, et falláronle la salida de Val de Infierno, que fué comer las colmenas de Villamanta, Fernant Martínez de Baena, et Pero gil nuestros monteros, et otros monteros que iban en esa busca, et leváronle por el rastro fasta quel levantaron entre las Barranqueras, et el soto de Villamanta, et posiéronle ocho canes. Et quando tañieron de rastro, et de corredura sobre Val de Infierno, estabamos Nos en la Fuente Fria, et veniemos le tomar delantera al cerro de sobre Sanct Sadomin. Et después venieron Sancho D'Espinosa, et Garcia de Triona et Gomez nuestros monteros, et renováronle tres canes, et morió este dia viémes á medio dia en el arroyo del Guijo cabo la nuestra posada de las Navas. Et duró la montería deste oso desde el lunes fasta el viernes á hora de mediodia que morió. Et por tal montería como esta dice el exiemplo, que “porfia mata venado”.

COMENTARIO

Esta montería se desarrolla casi toda en la provincia de Madrid y una pequeña parte en la de Toledo. Más concretamente entre los municipios de Navas del Rey, San Martín de Valdeiglesias y Cadalso de los Vidrios. Forma el eje central de este perímetro el río Alberche desde el puente de San Juan hasta el pantano de Las Picadas, en donde fluye el río por una profunda garganta llamada en la Edad Media Val de Infierno, es decir, valle profundo, del latin *inferus*, de donde infemus, bajo, opuesto a supernus, alto. Este topónimo de Val de Infierno es muy corriente en la toponimia medieval; aparecen unos diez citados en el Libro de la Montería; el cual por evolución popular se ha reducido a Valdiyerno.

El monte que se trata de batir es el que está a la izquierda del Alberche, desde el puente de San Juan hasta Las Picadas, unos dos km. de largo, por la cima de Val de Infierno, desde las Cruceras en el puente de San Juan hasta Las Caleras, lugar donde se extraía la cal. La armada del Rey se debía emplazar: una en Peña Halcón, junto al embalse de Las Picadas y la otra en la arroyo de las Setas, potamónimo hoy desaparecido y desconocido entre los lugareños de Las Navas, tal vez sea, el que llaman hoy El Barranco del Fresno que nace cerca del citado pueblo.

Hay que poner canes de refresco, unos en la senda que va de Las Navas a la Armada del Rey, la otra entre esta Armada y el poblado de San Sadornín o Saturnino,

hoy llamado el Santo, en donde existe todavía una ermita con esta advocación, abogado contra la sequía y el mal de oídos, muy popular en la región. Esta feraz dehesa esta situada a la salida del Alberche de los desfiladeros que lo contoman, a la izquierda del río. Perteneció primitivamente al monasterio de Guadalupe, pasando en el siglo XVI al monasterio del Escorial, es “un soto de harta frescura y mucha arboleda”, como dice el P. Sigüenza.

Nos cuenta Alfonso XI que la primera vez que corrió este monte mató un oso “de los buenos que matamos hasta aquí”; sin duda por su enorme estampa. A continuación nos relata las peripecias que hubo de pasar al batir en otra ocasión este monte, “que es buen monte de oso en invierno”, según la calificación que hace el montero real, de donde salió, asustado por las vocerías, un ejemplar de plantígrado corpulento, pues este mamífero, como todos los de su familia, tiene un oído muy fino y un penetrante olfato que contrarresta a su gran miopía, ya que apenas ven a doscientos metros.

El oso perseguido por los canes durante todo el día llegó a pasar el río Alberche cinco veces, y vigilado casi toda la noche siguiente por dos astutos perros rastreros llamados Ermitaño y Ferreruelo. Al día siguiente el úrsido salió de Val de Infierno, dirigiéndose hacia el río que lo atravesó, para refugiarse en el espeso monte que se alza al lado derecho de este curso de agua. Cuenta el Rey que ese día no lograron sacarlo de la espesura, ya que un montero les dijo que había visto al venado camino del monte del Almenara, situado cerca del municipio de Robledo de Chavela, impresionante por su mole granítica terminada en punta, como una volcán.

El oso logró escapar al cerco de los monteros huyendo monte arriba hacia Cadalso, a través de los valles de Valberrocoso y Valdemadero, hasta el arroyo Labros, después de atravesar la vieja carrera medieval, hoy carretera, que va de Avila a Toledo. Labros es un peñascoso arroyo que nace en La Granja, junto a esta carretera indicada, en el cruce con la de Villa del Prado a Cadalso. Refugiándose el úrsido en Val de la Viga, afluente del Labros, donde pasó la noche.

Al romper el alba perseguido por los canes siguió dando vueltas por estos bosquiosos terrenos, subiendo por el valle de Aliam, paraje de sorprendente belleza que hemos recorrido en diversas ocasiones; de aquí subió a Fuente Fría para saciar su sed, hoy llamada torpemente Aguaenfría; luego se refugió en Peña Muñana, más conocida como la Peña de Cadalso; volviéndose de nuevo al lugar de su primitiva ugerencia, Val de Infierno, donde hambriento bajó a Villamanta a comer miel de sus colmenares, alimento favorito del oso, retomando a Val de Infierno. El Rey se encontraba descansando a la sombra de los castaños de la fuente de la Fuenfría, lugar delicioso, casi en la cumbre que domina todo el valle de San Martín, cuando fue avisado de sus monteros de que tenían ya cercado al exhausto animal que bajaba hacia el poblado de San Sadomín, a un cerro junto al molino de Las Picadas, en donde él tomó contacto con el oso, persiguiéndole hasta El Guijo (772 m.), que se alza a unos dos km. de Navas del Rey, en donde fue muerto tan valeroso venado a hora de mediodía después de cuatro días de persecución.

De aquí la admiración del Rey por este oso y por la perseverancia de sus monteros y la bravura de sus canes, “et por tal montería como ésta dice el exemplo quien porfía mata venado”.

5) El perro y el oso que murieron en un piélagos

Pié Cardaña, et Pié Mediano, et Peña Cabra, et Pinar Sequiello es todo un monte, et es bueno de oso, et de puerco en tiempo de bellota, et otrosí en tiempo de verano. Et es la vocería desde la Cabeza de Pié Cardaña por cima de la sierra, fasta Peña Cabra. Et desde Peña Cabra por los Artuñeros fasta Pié de Haro. Et son las armadas, la una en la Vacariza, et la otra en los prados de Nava Zerezo. Et la otra en el collado de Pié de Haro; et la otra en el Eruela; et otra dos al arroyo de Cega. En esta Peña Cabra hay siempre oseras ciertas en el tiempo dellas. Et en este monte Nos acaesció de soltar á un oso un can que dicen *Barbado*; et ese dia nin otro nunca podíamos tomar tiento á cual parte fué el oso nin el can; et estido así unos diez dias, que non parecía el can; et á cabo de quinze dias que tomamos á correr este monte, fallamos el oso, et el can muertos en un piélagos. Et porque morió buena muerte para sabueso, et fué cosa que por ventura non lo oímos decir á ningun montero que hobiese visto otra tal, posiémoslo en este libro.

COMENTARIO

La ubicación de este curioso suceso que nos cuenta el Libro de la Montería está entre las provincias de Madrid y Segovia, en las cumbres de la sierra que separa a los pueblos segovianos de Sotosalbos y Navafría, de los madrileños de Rascafría y Lozoya y más concretamente entre los puertos de Malagosto y Cega (hoy mal llamado de Navafría). Este monte es un buen refugio de osos y jabalíes tanto en verano como en tiempo de bellota (otoño) y su extensión la señala el montero por cuatro cumbres: Pie Cardaña (1850 m.), cuyo orónimo se lee en los planos de 1:50.000 del Instituto Geográfico Catastral que utilizamos, con el nombre un tanto evolucionado de Picardeñas, a unos cuatro km. del puerto de Cega descendiendo hacia Navafría. La siguiente cumbre es Pie Mediano (1700 m.), que identifico, al parecer, con la cima sin nombre que se alza a la izquierda según se baja y enfrente de Pie Cardaña, separados por el curso del río Cega, llamado también por los habitantes de Navafría el Chorro. La tercera altura es Peña Cabra (2159 m.), orónimo muy conocido en la región y señalado en los planos en donde se origina el arroyo de su nombre que fluye hacia la vertiente segoviana. La última altura que indica el montero real es Pinar Sequiello (2159 m.) que es una cumbre que está a continuación de Peña Cabra, pero que no lleva nombre en los planos; por lo que no tenemos seguridad, pero nos induce a ello el nombre del topónimo Pinar Sequiello que significa cumbre-mojón. Pinar procede de *pinaris* (pináculo) y sequiello de verbo latino *seco* = cortar, limitar; sequiello es mojón en castellano antiguo. Alrededor de

esta prominencia pasa el límite de Segovia y Madrid y coinciden los términos de cinco pueblos segovianos y madrileños.

Estas alturas son llanas, por las que discurre una pista forestal, que hemos recorrido en varias ocasiones; sin embargo, tanto la vertiente segoviana como la madrileña son muy pendientes y a veces rocosas aptas para los osos; así nos comenta el montero que en Peña Cabra hay “siempre oseras en tiempo dellas”. Es sabido que los osos al llegar el invierno buscan roquedales para refugiarse, generalmente en oquedades entre las rocas, en donde, aunque no hibernan, suelen aquí parir dos cachorros cada dos años, por los meses de enero y febrero; abandonando estos refugios con sus oseznos en el mes de abril.

Por estas cumbres señaladas se emplazaban los ojeadores, “omes de vocería”, para “soltar”, sacar los osos de sus guaridas y hacerlos descender cuesta abajo por la vertiente norte segoviana, hacia el llano en donde se colocaba la armada o cazadores en los pasos que indica el libro, como Pie de Haro, la Vaqueriza, la Eruela, Nava Cerezo y en el arroyo de Cega. Precisamente, cerca de estos emplazamientos se levantaba en esta época un monasterio, dentro de un sombrío bosque de pinos, hoy en ruinas y un palacio real en el monte de la Cámara junto al río Pirón “que era muy real monte de puerco en invierno y en verano”.

En este monte que hemos descrito sucedió la sorprendente anécdota que nos cuenta el montero real sobre un oso que, perseguido de los monteros, lanzaron tras él a un perro llamado Barbado, el mismo tal vez citado anteriormente; pero tanto al plantigrado como al can no los lograron encontrar, sino al cabo de quince días, cuando el Rey volvió a correr este monte, topó con el oso y el perro muertos dentro de un piélago o laguna en donde quedaron atrapados por el barro del trampal o tremedal.

El Rey Alfonso XI, admirando la valentía del can Barbado, que tantos servicios le había prestado en otras monterías, le dedica un perenne recuerdo al escribir en su Libro de la Montería estas palabras: “Et porque morió de buena muerte para sabueso et fue cosa que por ventura non lo oimos decir a ningún montero que hobiese visto otra tal, posiémoslo en este libro”.

II

RELACIÓN DE TOPONIMOS Y AFINES

ANIMALES

Cabeza del Águila: 9, 3.
Cabeza Osera: 9, 1.
Colmenar de los Cerezos: 9, 3.
Peña Cabra: 9, 5.
Peña del Cuervo: 9, 3.
Cabeza del Oso: 9, 3.
Cabeza del Simio: 2, 8.

ARBOLES Y ARBUSTOS

Alisada (El): 7, 7; 7, 10.
Berzosa: 8, 9.
Carrascal del Villar: 8, 14.
Castañar de Xisnando: 4, 13.
Cerezos (Los): 9, 3.
Encinar (El): 2, 9.
Endrinoso: 4, 14; 9, 4.
Estepares: 8, 15.
Figuera (La): 4, 15.
Figueras: 4, 10.
Gamonoso: 8, 6.
Haedo: 6, 6.
Mostajo: 8, 8; 8, 9.
Pimpollar: 8, 7.
Porrinoso: 6, 10.
Quexigar: 9, 2.
Quixigoso: 8, 13.
Robre Albo: 8, 2.
Robledillo: 7, 6.
Robledo Falcones: 7, 4; 7, 5.
Robredo de Gargantilla: 6, 6.
Saúca: 6, 9; 6, 10; 6, 14; 8, 7.
Setas: 9, 4.
Tejediella: 6, 1.
Texoneras: 5, 7.
Veceda: 8, 6.
Valdeoliva: 5, 7.
Veceda: 8, 6.
Verciana: 5, 10.
Viñas de Cervera: 8, 15.
Xaraldeana: 7, 5.

Zarzalejo: 2, 10.
Zarzoso: 6, 13.

ARROYOS

Afrecho: 6, 4.
Albalate: 6, 3.
Alpalante: 2, 5; 2, 6.
Beacos: 5, 1.
Becedas: 7, 5.
Bervegón: 9, 4.
Buytraguillo: 8, 2.
Cabrones: 3, 7.
Castaño: 4, 2.
Cega: 9, 5.
Cigoñuela: 8, 3; 3, 11; 3, 12.
Colmenarejo (El): 2, 10.
Cuervo (El): 2, 20.
Ferrero: 6, 9.
Fresno: 4, 11; 5, 7; 5, 11; 9, 2.
Fuesa: 7, 5.
Gargatiella: 6, 1.
Labros: 4, 10; 9, 4.
Marzalsa: 5, 8; 5, 12.
Monasterio: 3, 14.
Moro (El): 4, 10.
Navacerrada: 6, 1.
Nava de Huerta: 2, 12.
Nava Retamosa: 5, 14.
Osilla: 8, 13.
Peña (La): 3, 9.
Peña del Guijo: 9, 4.
Piedra Escripta: 4, 8.
Pironcillo: 3, 14.
Regajal de Llanos: 3, 10.
Regajo de la Quesera: 8, 6.
Riofrío: 3, 9.
San García: 3, 14.
Sañaya: 7, 7.
Seco: 5, 6.
Sequillo: 2, 4.
Setas: 1, 1; 1, 3; 4, 17; 9, 4.

Siete Arroyos: 3, 9; 3, 10.
Sotiello: 7, 3; 7, 4.
Tejada: 5, 2.
Texediella: 6, 1.
Torre (La): 3, 12.
Torrecilla: 1, 14.
Tórtolos: 4, 9.
Val de Belvís: 5, 10.
Valtravieso: 7, 8.
Valdezate: 1, 3; 7, 13.
Valle (El): 6, 2.

BARCA

Barca del Alberche: 4, 17; 9, 4.

BERROCALES

Berrocal de Cenicientos: 4, 5.
Id. de Lobos: 3, 4; 3, 5.
Id. de Nonvela: 4, 4; 4, 7; 9, 3.
Berrueco Luengo: 4, 9.
Berrueco de Muño Velasco: 4, 9.

CÁMARA REAL

Cámara Real de Castilla: 3, 12.

CAMINOS

Alpalante: 2, 5.
Barco de Valdezate: 1, 3.
Camino de la Barca: 9, 4.
Hoz (La): 7, 7.
Reventón: 6, 14.
Canal de Segovianos: 1, 1.
Canalejas: 4, 13.
Cañalíeja del Alberche: 4, 15.
Cañalíeja de Pero Maza: 4, 15.
Colmenarejos: 7, 5.
Cruceras: 4, 17; 9, 4.
Cuesta Mala: 7, 10.
Cuesta Sabrosa: 3, 10.
Fuenfría: 3, 6; 3, 7; 3, 8.
Plata (La): 1, 14.
Rades: 7, 4.
Senda de las Navas del Rey: 4, 1.

CAÑADA

Cañada de Escalona: 4, 2.

Nava la Cañada: 4, 1.
Cañada de Puerto Real: 4, 12.

CASERIOS

Aliseda: 7, 10.
Casa del Aliseda: 7, 7.
Casa de Andrés Domingo: 6, 2.
Barrialejo: 9, 1.
Casa de Belvís: 5, 8; 5, 15.
Corta de la Casa de Pero Martín: 6, 2.
Quesera Domingo Velasco: 7, 8.
Casa del Forniello: 6, 1.
Laguna: 2, 10.
Milanillo: 6, 3.
Casa de Muño Manco: 6, 3.
Navacerrada: 6, 1.
Navalvillar: 7, 5.
Casar de Pie Mediano: 8, 7.
Casa del Pacho: 1, 14.
Casa del Pardo: 1, 18.
Parrillas: 2, 8.
Povedilla (La): 1, 7; 1, 8.
Quejigal: 7, 1; 7, 11; 9, 1; 9, 2.
Palacios del Quejigal: 7, 10.
Santa María del Quejigal: 7, 13.
Quemada: 7, 3.
Quintanar: 3, 3.
Quintanar del Hoyo: 7, 4.
Quintería: 2, 17.
Salobrar (El): 1, 14.
San Sadomín: 9, 4.
Texoneras: 5, 7.
Valdeoliva: 5, 7.
Val de Tablas: 5, 14; 5, 16.
Villaescusa: 7, 10.
Zarzalejo de Colmenar: 2, 10.
Casa de Vicente Domingo: 1, 10.

CERCA REAL

Cerca real del Pirón: 3, 12; 3, 13.

CERROS

Alpalante: 2, 5; 2, 7.
Berrocoso: 2, 16.
Buhana: 7, 6.

Cabeza de San Felices: 2, 9.
 Cabezas de Madrid: 5, 1.
 Cabeza de Mamotar: 2, 8.
 Gatones: 7, 10.
 Monforraz: 6, 1.
 Navasierra: 6, 7.
 Otero: 9, 2.
 Peña Halcón: 1, 1.
 Picota (La): 3, 14.
 Xaretas: 5, 11.

COLLADOS

Afrecho: 6, 4.
 Aguila (El): 9, 3.
 Albo: 3, 1.
 Almohalla: 8, 3; 8, 4.
 Amas las Cabezas: 1, 10.
 Berrocosa: 2, 15.
 Buey (El): 3, 9.
 Cabrón (El): 2, 18; 2, 19; 2, 20.
 Canaleja: 6, 4.
 Carrascal: 2, 14.
 Cenicientos: 4, 1.
 Cerezo: 8, 7.
 Cofio: 7, 8.
 Chiva (La): 3, 3.
 Chozas (Las): 6, 2.
 Don Yagüe: 9, 2.
 Eruela (La): 8, 8.
 Fernant García: 6, 6.
 Ferrería (La): 1, 10.
 Ferrero (El): 6, 1.
 Ferreros: 6, 4.
 Foyo (El): 7, 7.
 Frades (Los): 9, 2.
 Helipar (El): 7, 6.
 Horcajuelo: 8, 10.
 Lozoya: 3, 7; 6, 9.
 Mediana (La): 8, 6.
 Mienta (La): 3, 1.
 Mojapán: 3, 3; 3, 5.
 Mujer Muerta: 8, 8.
 Navarredonda: 6, 11; 6, 12; 8, 1.
 Portezuelo: 7, 1.
 Portizuelo del Quejigal: 7, 13.
 Povediella (La): 1, 4.

Robregordo: 8, 10.
 Riofrío: 3, 6.
 Sulinero: 8, 8.
 San Julián de la Cabrera: 6, 4.
 Santa María de la Cabrera: 6, 3.
 Samoza (La): 9, 2.
 Siella (La): 2, 15; 2, 18; 2, 19; 2, 20.
 Sierrallana: 7, 9.
 Valcárcel: 8, 7.
 Valfermoso: 6, 7.
 Valdemaqueda: 7, 6; 7, 9.
 Verde: 8, 6.
 Villalba: 9, 2.
 Xarama: 8, 7; 8, 11.
 Yelmo (El): 6, 4.

COMARCA

Lozoya: 6, 9.
 Real de Manzanares (El): 1, 18; 2, 3; 2, 4; 2, 5; 2, 6; 2, 7; 2, 8; 2, 16; 2, 18; 2, 19; 2, 20; 2, 22; 5, 6.

CUMBRES

Aguilón: 6, 8.
 Aliseda: 7, 10.
 Almenara (El): 1, 4.
 Almojón: 8, 13.
 Artiñueros: 9, 5.
 Atalaya: 5, 6.
 Buitrera: 7, 8; 7, 9.
 Cabeza del Aguila: 4, 4; 9, 3.
 Cabeza del Almojón: 9, 15.
 Cabeza de Andrés.
 Id. de la Brama: 7, 5.
 Id. de los Bustares: 6, 12.
 Id. de Cabrones: 3, 9.
 Id. del Collado Feroso: 6, 1.
 Id. del Ero: 6, 7.
 Id. del Falcón: 6, 1.
 Id. del Fermosiello: 8, 6.
 Id. Gorda: 8, 1.
 Id. de la Güera: 4, 4.
 Id. Maza: 3, 14.
 Id. Mediana: 6, 9.
 Id. Morena: 7, 10.
 Id. Osera: 9, 1.

Id. del Oso: 9, 3.
 Id. de Oter de Iniesta: 3, 11.
 Id. de Per Abat: 4, 5.
 Id. Pinosa: 4, 13; 7, 6; 9, 2.
 Id. del Puerco: 3, 7; 8, 13.
 Id. Rasa: 6, 1.
 Id. de San Esteban: 4, 15.
 Id. del Toconal: 4, 4; 9, 3.
 Cabezuelas: 5, 2; 7, 11; 8, 7.
 Cabrillas Rubias: 4, 9.
 Calahorra (La): 8, 7.
 Calamochar (El): 7, 13.
 Cebollera (La): 8, 10.
 Colmenarejos: 7, 5.
 Fiteros: 7, 1; 7, 11.
 Garbanza: 4, 1; 4, 3.
 Guadarramiellas: 2, 20.
 Haedo: 6, 6.
 Maliciosa (La): 2, 20; 2, 22.
 Montón de Trigo (El): 3, 3.
 Otero de Iniesta: 3, 10.
 Otero Mediano: 3, 11.
 Peñalara: 6, 9.
 Pinar: 6, 1.
 Pinar de Bustarviejo: 6, 7.
 Pinar de Rascafría: 6, 9.
 Pinar Sequiello: 1, 9; 9, 5.
 Pinar de Val de García: 7, 4.
 Pinarejo: 1, 3.
 Pinarejo de Navalagamella: 1, 1.
 Pinarejo del Quejigal: 7, 13.
 Pinarejo de la Yecla: 7, 13.
 Portiel de Lobos: 8, 7.
 Pintal: 7, 5.
 Samosa (La): 7, 10; 7, 13; 9, 1.
 Susano: 8, 1; 8, 2.
 Toconoso (El): 8, 2.
 Zurugeda: 8, 15.

CHOZOS

Casarejos: 8, 2.
 Queseruelas: 8, 9.
 Soto de las Chozas: 2, 16.
 Val de la Casa: 8, 5.

DEHESAS

Alameda: 5, 7, 5, 11.
 Alba Cova: 7, 2.
 Alhamín: 5, 7; 5, 11.
 Alpedrete: 2, 1; 2, 2.
 Bravojos: 8, 2; 8, 3.
 Colmejar Viejo: 2, 9.
 Dehesilla Vieja: 2, 15.
 Espinar (El): 3, 2.
 Forcajo: 2, 4; 5, 4; 8, 10.
 Fuentelámparas: 1, 8.
 Galapagar: 2, 3.
 Garcí Fernández: 5, 3; 5, 5.
 Helipar (El): 7, 6.
 Madrid: 5, 1; 5, 2.
 Majafrades: 8, 5.
 Montejo: 8, 11.
 Navacerrada: 2, 2; 2, 3.
 Navalquejigo: 1, 7; 1, 8.
 Pax Nobis: 5, 4.
 Perales: 1, 16.
 Pie Verzoso: 8, 5.
 Quejigal: 7, 1; 9, 1.
 San Esteban: 4, 16.
 San Polo: 5, 7.
 San Sadomín: 1, 2; 4, 17; 5, 7.
 Santa María del Retamar: 5, 5.
 Santa María del Torneo: 5, 2.
 Serrada (La): 8, 8.
 Valdecepiella: 1, 16.
 Valdelagua: 2, 10.
 Viñuelas: 5, 2.

DESCANSADERO

Guerrero (El): 2, 21.

DESPOBLADOS

Alamaeda (El): 5, 7; 5, 11.
 Alba Cova: 7, 2.
 Alcobiella: 5, 1.
 Alhamín (El): 5, 1; 5, 7; 5, 11; 5, 12; 5, 13.
 Alhaminejo: 7, 8.
 Becerril: 4, 8.
 Carbonero: 5, 2.

Castriel de Vayuelas: 4, 6.
 Colmenarejo (El): 2, 10.
 Congosto: 6, 12.
 Forcajo: 2, 4; 5, 3.
 Fresneda (La): 1, 11.
 Helipar (El): 7, 1; 7, 3; 7, 6; 7, 11; 9, 2; 9, 11.
 Hoz de las Gallinas: 1, 18.
 Laguna: 2, 10.
 Marañoses: 4, 9.
 Marzalga: 5, 8.
 Monte Calvillo: 2, 10.
 Navacervera: 1, 17; 2, 3.
 Nava Honda: 1, 4.
 Navalengua: 7, 12.
 Nava Redonda: 4, 12.
 Navaserrada: 7, 3; 7, 4.
 Navazarza: 5, 11.
 Pax Nobis: 5, 16.
 Perales del Río: 5, 16.
 Portiellos (Los): 5, 15.
 Retamar: 5, 3.
 Quejigal: 7, 1; 7, 10; 7, 11; 7, 12; 9, 1.
 San Bartolomé de Fresnedillas: 1, 8.
 San Benito de Colmenar Viejo: 2, 9.
 San Polo: 5, 7; 5, 8.
 San Sadornín: 5, 7; 6, 8.
 Santa Ana: 6, 8; 6, 9; 6, 13.
 Santa Cecilia: 3, 10.
 Santa Illana: 8, 14.
 Santa María de los Alamos: 5, 6.
 Santa María de Cepones: 3, 5.
 Santa María de la Encina: 8, 13.
 Santa María del Moralejo: 2, 10.
 Santa María del Quejigal: 7, 11.
 Santa María del Retamar: 5, 3; 5, 5.
 Serores: 7, 12.
 Tórtoles: 4, 9; 4, 12.
 Villa Alba: 7, 1; 9, 2.
 Villanueva de Tozara: 5, 10; 5, 15.
 Villar (El): 8, 14; 8, 15.
 Villarejo: 2, 4.
 Viñuelas: 2, 13; 5, 2.
 Zarzalejo: 2, 10.
 Zarzuela: 5, 16.

ERMITAS

San Benito de Prádena: 8, 8.

San Esteban: 4, 15; 4, 16.
 San Felices: 2, 9.
 San Juan de Malagón: 1, 9.
 San Sadornín: 4, 17; 5, 7; 9, 4.
 Santa Illana: 8, 14.
 Santa María de la Encina: 8, 13.
 Santa María de San Mamés: 8, 1; 8, 2.
 Santa María del Moralejo: 2, 13.
 Santa María de Nacerní: 8, 11.
 Santa María de Rosueros: 8, 8.
 Santa María del Torneo: 5, 2.
 Santa María del Vado: 2, 11; 2, 14.

FUENTES

Fuente Anguilla: 1, 4; 1, 6.
 Fuent Carral: 5, 1.
 Carro (El): 6, 1.
 Collado (El): 6, 1.
 Encalada: 1, 2.
 Fuenfria: 3, 1; 3, 6; 4, 14.
 Fuentefría del Acebeda: 8, 4.
 Fuentefría de San Martín de Valdeiglesias: 9, 4.
 Moral (El): 2, 1.
 Roble (El): 6, 2.
 Salce (El): 4, 10; 4, 14.
 Fuente Sauz: 4, 1.
 Val de Puercos: 7, 11.

GARGANTAS

Acebeda (El): 3, 13.
 Congosto (El): 6, 13.
 Cuella Mayor: 3, 4.
 Foz de Escarabajosa: 9, 2.
 Forcajuelo: 8, 6.
 Gargantiella Fonda: 8, 8.
 Hermosa: 8, 2.
 Oso (El): 3, 14.
 Ruy Velázquez: 3, 3.
 Vieja: 3, 9.
 Gargantiella del Zarzoso: 8, 2.
 Yecla (La): 9, 1.
 Gargantiella de Ferreros: 3, 4.
 Gargantiella de San Mamés: 8, 1.
 Gargantiella de Valfermoso: 6, 1.
 Gargantiella de Zarzalejo: 1, 10.

GUIJOS

Guijo (El) de Cercedilla: 3, 1.
Guijo de Matanza: 87, 5.
Guijo de Navas del Rey: 1, 12; 9, 4.
Guijo de los Colmenarejos: 7, 5.
Guijosa: 8, 13.

HOCES

Foz de San Agustín de Guadalix: 5, 6.
Foz de Cervera: 8, 13.
Forcajuelo: 7, 5.
Yecla (La): 7, 13; 9, 1.

HORNOS

Caleras: 1, 1; 4, 17.
Forno de Barrialejo: 9, 1.
Forno del Sotiello: 7, 3.
Forno Viejo: 7, 13.

HOYOS

Hoyo Seco: 2, 22.
Hoyo Vadarra: 8, 2.

LAGUNAS

Laguna: 2, 10.
Laguniella: 8, 2.
Lavajuelo: 2, 15.

LOMAS

Loma: 2, 8.
Loma del Quintanar: 3, 4.
Lomo (El) del Robledo: 2, 20.

MAJADAS

Gómez Vela: 6, 3.
Monjes: 4, 13.
Pedregosa: 6, 2.
Pino (El): 6, 1.
Poyalejo: 6, 2.
Roblediello: 3, 10.
Somera: 6, 10.
Vieja: 3, 11; 3, 14.

MOLINOS

Aceña: 5, 8.
Navalagamella: 1, 13.
Orden (La) de la Figuera: 4, 2.
Quemado: 4, 9.
Sangrero (El): 1, 5.
Val de Morillo: 1, 12.

MONASTERIOS

San Julián de la Cabrera: 6, 3; 6, 4.
Santa María Egipciaca de la Cabrera: 6, 3.
Santa María de Nacemí: 8, 11.
Virgen de la Sierra: 3, 14.

MONTEROS REALES

Alfonso XI de Castilla: 4, 17.
Alfón Fernández: 9, 1.
Alfón Martínez de Bavía: 9, 1.
Benito Gómez: 9, 1.
Diego Bravo: 9, 1; 9, 2.
Femant Martínez de Baena: 9, 3; 9, 4.
Garcí Roiz: 9, 2.
García de Triona: 9, 4.
Gómez: 9, 4.
Johán Alfonso de la Fuente Ovejuna: 9, 3.
Martín Gil: 9, 1; 9, 2.
Martín González: 9, 1.
Pascual Pérez de las Rozas: 9, 3.
Pedro de Mendoza: 9, 2.
Pero Carriello: 9, 1; 9, 2; 9, 3.
Pero Fernández: 9, 2.
Pero Gil: 9, 4.
Pero Martínez Doyarbe: 9, 1.
Pero Peláez: 9, 1.
Sancho de Espinosa: 9, 4.
Yeñego López: 9, 1; 9, 2.

NAVAS

Nava el Alberquería: 4, 8.
Nava Alcornocosa: 4, 10.
Nava de Berrocal de Lobos: 3, 4.
Navacabera: 6, 1.
Nava de Don Tello: 2, 18; 2, 20.
Navalcabce: 6, 9.

Nava la Cañada: 4, 1.
 Nava la Carrera: 1, 9.
 Nava Cebrián: 4, 9.
 Nava Cerezos: 9, 5.
 Navacerrada: 6, 1.
 Nava la Cruz: 4, 4; 9, 3.
 Nava de la Figueruela: 4, 4; 9, 3.
 Nava de la Fonsadera: 3, 6.
 Navafrades: 4, 4; 9, 3.
 Nava de Fuente Encalada: 1, 2.
 Nava la Gamella: 1, 12.
 Nava Grajos: 4, 1.
 Nava Hermosa: 3, 5; 3, 6.
 Nava Herreros: 4, 9.
 Nava el Homo: 1, 9.
 Nava de Huerta: 2, 12.
 Nava Losa: 3, 7.
 Nava Luenga: 7, 12; 9, 1.
 Navalmesado: 3, 13.
 Navamorcuende: 9, 3.
 Nava la Muela: 7, 5.
 Nava Muño: 7, 13.
 Nava del Pelegrín: 3, 9.
 Navalpinarejo: 6, 1.
 Nava del Pinganillo: 3, 7.
 Navalpino: 6, 9.
 Navalpoyo: 4, 4; 9, 3.
 Navarredonda: 4, 9; 4, 12.
 Nava del Redondillo: 8, 12.
 Nava la Yegua: 3, 1; 6, 1.
 Nava Retamosa: 5, 14.
 Nava de San Alifonso: 3, 9.
 Navasierra: 6, 7.
 Nava del Sarzoso: 8, 2.
 Nava de Villaescusa: 7, 10.
 Nava Zarza: 5, 11.
 Navarejos: 8, 13.
 Navas de Antolín: 4, 11.
 Navas del Carril: 2, 4.
 Navas de Cuéllar: 5, 4.
 Navas de la Foz: 2, 5.
 Navas de Galapagar: 2, 6.
 Navas de Horcajuelo: 8, 10.
 Navas del Lapazar: 4, 4; 9, 3.
 Navas Luengas: 4, 4; 4, 6; 4, 7; 9, 3.
 Navas del Marqués: 7, 6.

Navas del Rey: 4, 17.
 Navas del Río: 3, 7.
 Navazuelas del Cerro: 8, 6.

PEÑAS

Peña del Aguila: 8, 8.
 Almojonciello: 1, 8; 1, 10.
 Artuñeros: 8, 7.
 Barranqueras: 9, 4.
 Berrocosa: 3, 10.
 Peña Caballera: 3, 1; 3, 7.
 Cabeza de Puercos: 3, 8; 3, 9.
 Cabeza Rubia: 2, 7.
 Peña Cabra: 9, 5.
 Cabrera (La): 6, 4.
 Cabreruelas: 6, 4.
 Calamochar: 7, 13.
 Canchar de Navalvillar: 7, 5.
 Peña Citores: 3, 7.
 Cohoros: 8, 6.
 Peña Corva: 2, 21.
 Peña del Cuervo: 4, 4; 8, 8; 9, 3.
 Escaleruela: 6, 3.
 Piedra Escripta: 4, 3.
 Peña Falcón: 4, 17; 7, 3; 9, 4.
 Peña Ferrera: 2, 7.
 Peña de Don Galindo: 6, 5.
 Peña Gorda: 6, 3.
 Peña Halcón: 1, 1; 1, 2.
 Peña del Hombre: 2, 12.
 Peña del Ladrón: 6, 2; 6, 3.
 Peña de Lavanco: 6, 11.
 Peña Losas: 6, 2.
 Peña de Mari Gil: 6, 1.
 Peña del Mostajo: 8, 8; 8, 9.
 Muña Linda: 6, 4.
 Peña Muñana: 4, 9; 9, 4.
 Peña Ocaña: 1, 6; 9, 1.
 Peña Osera: 1, 7.
 Peña del Oso: 3, 5.
 Peña Parda: 8, 8.
 Peña Pardiella: 7, 5.
 Pedriza de Pero Sancho: 9, 1.
 Peña Rubia: 6, 3.
 Peñas Rubias: 4, 10; 5, 15; 9, 4.
 Pinganiello: 3, 9.

Pinganiellos: 6, 9.
Plateras: 8, 4.
Yelmo: 2, 19; 6, 4; 7, 13.

PERROS DE CAZA

Abadín: 9, 1.
Barbada: 9, 2.
Barbado: 9, 5.
Ermitaño: 9, 4.
Ferreruelo: 9, 4.
Fragoso: 9, 2.
Frontero: 9, 1.
Guerrero: 9, 3.
Laguna: 9, 1.
Moral: 9, 1.
Natural: 9, 1.
Preciado: 9, 2.
Vasallo: 9, 1.
Vaquero: 9, 1; 9, 5.
Viado: 9, 3.

PIE DE MONTE

Pie Berzoso: 8, 5.
Pie Cardena: 9, 5.
Pie Dueña: 8, 3.
Pie Encinoso: 8, 13.
Pie de Haro: 3, 14.
Pie Mediano: 8, 7; 9, 5.

PRADOS Y HUERTOS

Prado de Don Juan: 2, 15.
Ero: 8, 1; 8, 2.
Eruela: 9, 5.
Ferrerías de Cebrenos: 7, 2.
Ferrería (La) del Escorial: 7, 2.
Hostariza: 6, 11.
Prados del Foyo: 7, 7.
Prados del Horcajo: 8, 10.
Prados de la Povedilla: 1, 7.
Prados de Valdemaqueda: 7, 7.
Quiñones de Braojos: 8, 3.
Vaqueriza: 3, 7; 8, 2; 8, 4; 9, 5.

PUEBLOS

Acebediella: 8, 4.

Adrada (La): 4, 2; 4, 7; 9, 1; 9, 2.
Alameda del Valle: 6, 8.
Almoroix: 4, 14.
Alpedrete: 2, 1.
Berzosa: 8, 8; 8, 9.
Bobadiella: 5, 3.
Bravojos: 8, 2; 8, 3.
Buitrago: 6, 4.
Burgondo: 7, 1.
Bustarviejo: 2, 17; 6, 1; 6, 4.
Cadahalso: 4, 9; 4, 10; 4, 12; 9, 2.
Canienza: 6, 7.
Cardoso: 8, 7.
Casa Rubios: 5, 15.
Cebrenos: 7, 2.
Cenicientos: 4, 1; 4, 4; 9, 2; 9, 3.
Cerceda: 2, 12.
Cereceda: 2, 12.
Cerezo: 8, 7.
Cervera: 8, 13; 8, 14; 8, 15.
Colmenar del Arroyo: 1, 6; 1, 7.
Colmenar Viejo: 2, 9; 2, 13; 5, 2.
Colmenarejo: 2, 10.
Collado Mediano: 2, 1.
Chozas: 2, 16.
Escalona: 4, 2; 4, 8; 4, 10.
Escarabajosa: 4, 1; 9, 2.
Espinar (El): 3, 1.
Ferrería: 1, 10; 1, 11; 1, 13.
Fondo: 9, 1.
Forcayo: 8, 10.
Forcajueto: 8, 6.
Fresneda: 1, 11.
Fuentelámparas: 1, 8.
Galapagar: 1, 18; 2, 2; 2, 5.
Gudaleta: 6, 2.
Gudaalix: 8, 17.
Horcajo: 8, 10.
Horcajueto: 8, 10.
Hoyo de Manzanares: 2, 7; 2, 8; 2, 12.
Illescas: 1, 12.
Latazar (El): 8, 13.
Lozoya: 6, 11; 6, 12.
Madrid: 1, 16; 1, 17; 5, 1; 5, 2; 2, 13.
Manzanares el Real: 2, 3; 2, 12; 2, 14; 2, 10.
Méntrida: 5, 8; 5, 10.

Montejo: 8, 8; 8, 11.
 Mujer Muerta: 8, 8; 8, 9.
 Navacerrada: 2, 2.
 Navahonda: 1, 4; 1, 6; 1, 7.
 Navalafuente: 2, 17; 6, 2.
 Nava la Gamella: 1, 12; 1, 13.
 Nava Hermosa: 3, 6.
 Navaluenga: 9, 1.
 Navamorcuende: 9, 3.
 Nava Redonda: 6, 11; 6, 12; 8, 1.
 Navas del Marqués: 7, 6.
 Navas del Rey: 9, 4.
 Nonvela: 9, 3.
 Pardo (El): 1, 17; 1, 18; 2, 5; 5, 4.
 Peguerinos: 1, 6; 1, 9.
 Pelayos de la Presa: 4, 15; 4, 16.
 Perales: 1, 12; 1, 16.
 Piniella del Valle: 6, 8.
 Porquerizas: 2, 15; 2, 18; 6, 1; 6, 8; 6, 9.
 Pozuelo de Alarcón: 5, 3.
 Prado (El): 4, 10; 4, 11; 5, 7.
 Prádena del Rincón: 8, 8; 8, 11.
 Quexorla: 1, 15; 1, 16.
 Rascafría: 6, 9; 6, 14.
 Robregordo: 8, 5; 8, 10.
 Rozas de Puerto Real: 4, 1; 4, 12; 9, 2.
 S. Agustín de Guadalix: 5, 6; 2, 10; 2, 1.
 S. Alifonso: 3, 9.
 S. Bartolomé: 7, 1.
 S. Mamés: 8, 1.
 S. Martín de Valdeiglesias: 4, 9; 4, 14; 4, 16; 5, 7.
 Santa María del Retamar: 1, 18.
 Santa María del Tiemblo: 9, 1.
 Santa María del Tiétar: 9, 2.
 Serrada: 8, 8.
 Somosierra: 8, 5.
 Tiemblo (El): 9, 1.
 Torre de Lodones: 2, 5; 2, 6; 5, 5.
 Torre de Esteban Hambrán: 5, 12; 5, 1.
 Tórtolas: 4, 10.
 Val de Maqueda: 7, 1; 7, 6; 7, 7; 7, 9.
 Val de Morillo: 1, 11; 1, 12; 1, 17.
 Val de la Viga: 9, 4.
 Villamanta: 5, 9; 5, 14; 5, 16; 9, 4.
 Zarzalejo: 1, 10.
 Zarzoso: 8, 2.

PUENTES

Congosto (El): 6, 12; 6, 13.
 Valsordo: 7, 2.
 Yedra (La): 4, 9.

PUERTOS

Cega: 6, 10; 6, 11.
 Escarabajosa: 4, 1.
 Fondo (El): 9, 1.
 Fuenfría (La): 3, 1.
 Halega: 8, 3; 8, 4.
 Linera: 8, 2.
 Malagosto: 3, 13; 6, 10; 6, 14.
 Manzanares: 2, 22; 3, 7.
 Morcuera (La): 2, 18; 6, 8.
 Reventón (El): 6, 9; 6, 14.
 Tablada (La): 3, 1; 3, 3.

RIOS

Alberche: 4, 9; 4, 15; 5, 13; 7, 12; 9, 1; 9, 2; 9, 4.
 Cabrones: 3, 10.
 Casiellas: 8, 9; 8, 12.
 Cofio: 1, 5; 7, 8; 7, 9; 7, 11; 7, 13.
 Fridiello: 8, 13.
 Guadarrama: 2, 4.
 Milanos: 3, 5.
 Moriello: 8, 1.
 Peces: 3, 5.
 Riofrío: 3, 6.
 Pirón: 3, 13.
 Xarama: 8, 7; 8, 11; 8, 15.

SALEGARES

Halega: 8, 3.
 Haleguiellas: 6, 7.
 Salinero: 8, 8.

SIERRAS

Casar (El): 4, 11.
 Guisando: 4, 13; 9, 2.
 Manja Vacas: 4, 1.
 Serrejón: 2, 6.
 Serrezuela: 8, 4.
 Cenicientos: 9, 2.

Posada: 6, 10.
Sierrallana: 7, 7.

SOTOS

Agua (El): 2, 10.
San Agustín de Guadalix: 5, 6.
Soto de Chozas: 2, 19.
Méntrida: 5, 8.
Viñuelas: 2, 13.

TORRES

Ortizuelo: 3, 8.
Torre (La): 3, 12; 3, 13.
Torrecilla: 1, 14.
Atalaya (La): 2, 12.

VADOS

Cardoso: 8, 7.
Fray Gonzalo: 4, 16.
Santa María del Vado: 2, 11; 2, 14.
Vadiellos: 7, 8.

VALLES

Val del Aguila: 9, 3.
Albalate: 6, 3.
Aliam: 4, 9; 4, 14; 9, 4.
Aliseda: 7, 7.
Alpedrete: 2, 2.
Belvís: 5, 8; 5, 10.
Berrocoso: 9, 4.
Canienza: 6, 7.
Carbonero: 4, 14.
Cárcel: 8, 7.
Casa (La): 8, 4.
Casiellas: 7, 1.
Cepiella: 1, 16.
Corcos: 4, 9.

Escusa: 1, 5.
Fermoso: 6, 1; 6, 7.
Figuera (La): 5, 8; 5, 10.
Forma (La): 8, 12; 8, 13.
Fornillo: 6, 2.
Fornos: 4, 9.
Foyo: 7, 9.
Foyo de la Buitrera: 7, 8.
García: 7, 4.
Valdeinfierno: 1, 1; 1, 12; 4, 17; 6, 11; 9, 3.
Lozoya: 6, 10.
Madero: 4, 11; 9, 4.
Marzalga: 5, 8.
Mesado: 3, 10.
Pozuelo: 1, 16.
Puerco: 7, 11.
Quemado: 7, 8.
Quexorla: 1, 15.
Sañaya: 7, 7.
Savín: 3, 7; 6, 9.
San Vicente: 4, 4; 9, 3.
Travieso: 7, 8.
Viga (La): 4, 10.
Zate: 1, 3; 1, 6; 7, 13.

VENTAS

Nava el Alberguería: 4, 8.
Casa del Malagosto: 6, 10.
Venta de la Cruz: 3, 3.
Fuenfría (La): 3, 1.
Marfojal: 2, 13; 5, 2.
Parada de Don Diego: 2, 9; 2, 10.
Paradilla del Atazar: 8, 13.
Pax Nobis: 2, 4; 5, 3; 5, 5.
Posada del Rey: 9, 4.
Posada de Prádena: 8, 11.
Quejigal: 9, 2.
Tablada (La): 5, 2.